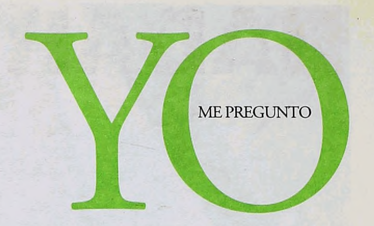
RADAR 2 DE SETIEMBRE DE 2001. AÑO 5. Nº 264



los hermanos patria

Koki y Pajarín Saavedra, los bailarines que reinventaron el malambo en Europa y lo trajeron de vuelta al país

VALE *decir*



LOS FANTASMAS EN LAS MAQUINAS

La revolución tecnológica de los últimos años ha abierto nuevas puertas al arte y nadie lo sabe mejor que el artista digital norteamericano ahora afincado en Barcelona Thomas Chaveriat. Esto es lo que hace el hombre: compra electrodomésticos varios (despertadores, lámparas, teléfonos móviles, radios), los interviene y los deja por ahí, tirados en la calle, para que la gente los encuentre y se los lleve, feliz a casita. Lo que estos incautos no saben es que cada uno de estos aparatos están conectados a la computadora central de Chaveriat quien, desde su cuartel general, puede hacer que los despertadores se adelanten, las radios emitan programas de lo más extraños, los mensajes recibidos en las pantallitas de los celulares anuncien la llegada del fin del mundo, lo que sea, a pedido de los internautas que se den una vuelta por su página web -*www.music.columbia.edu/-thomas*–, donde también se subastan los artefactos poseídos por el demonio de su ingenio. Cuidado: Chaveriat suele viajar por todas partes y contaminar ciudades con su ruido blanco. Nunca mejor aquello de no llevar a casa aquello que se encontró en la calle.

Al fondo hay mas espacio

Días atrás –como todos los veranos, pero esta vez todavía más excitada porque cumple 20 años en el aire–, MTV invitó a sus devotos a la gran rave gran que organiza en Ibiza para cerrar el verano. Ya se sabe: noche larga, éxtasis, los mejores disc-jockeys, éxtasis, agua mineral, chicos y chicas, éxtasis y, al final, la agonía de que han llegado las ocho de la mañana y el mundo sigue igual. A poco menos de 50 dólares la entrada, la convocatoria era en Privilege, que –según la página web de MTV– se trata de "la discoteca más grande del mundo" a la espera "de la llegada de 20 mil party-animals". Alguien del ayuntamiento local leyó el asunto y, tímidamente, levantó la manito para decir que, perdón, la capacidad de Privilege –como su nombre lo indica– es sólo para un grupo de privilegiados. En otras palabras: el establecimiento aparece inscripto en las actas del municipio como apto para soportar una capacidad tope de 700 personas. Finalmente, luego de algunas negociaciones, los organizadores han permitido la entrada de 4 mil personas máximo, cantidad que según el alcalde puede ser apropiada y segura para las dimensiones del lugar. Y después nos vamos todos en mi Fiat 600 a desayunar al cafecito ese de la otra esquina, ¿no?

"VIEJO, TE BUSCAN DE LA TELE"

Hay buenas ideas que son, al mismo tiempo, ideas monstruosas. La del CanalPlus de España, por ejemplo. Un programa titulado *Epílogo* y donde célebres en edad de merecer pasaje al Más Allá hablan como si ya estuvieran muertos sobre su vida y... su muerte. Así, el canal va grabando y archivando y el día de la necrológica sale al aire una especie de fantasma emocionante que te pone la piel de gallina. El jueves pasado -cuando todavía no había sido enterrado o cremado o lo que sea– fue el turno de Francisco "Paco" Rabal mirando a cámara con una sonrisa, los ojos húmedos y diciendo cosas que dejaban sin aliento. Está bien, es una buena idea, pero qué feo debe ser recibir esa llamadita telefónica donde te dicen que te sientes, que tienen una propuesta para hacerte y que ya va siendo hora que la aceptes...

¿Que hacés muñeca?

La juguetera yanqui AndGor Toy Company acaba de tener la idea más onanista que haya surgido del mundo de los muñecos en los últimos años: previo envío de seis fotos carnet y trescientos dólares, la compañía pone manos a la obra en la fabricación de un muñeco con la cara que se les pida (y ya se da por descontado que la mayoría de los encargos apuntarán a laconfección del auténtico SuperYo). Resina y plástico resistentes, el cuerpo moldeado a pedido, pero eso sí: nada de partes pudendas talladas en materiales inoxidables. "Yo soy un tipo de contextura más bien robusta, pero no me agregué músculos", dice Sam Gordich, el presidente de AndGor. "Aunque la verdad, nadie nos pidió que le talláramos un culo gordo aplastado por tantas horas frente al televisor." Qué se puede agregar, más que El Capitán Escarlata no tenía estas preocupaciones.

¿Por qué la cerveza da tantas ganas de hacer pis?

Porque es la Agüita Amarilla.
Los Toreros Muertos

Disculpe, tomé tanto que no mea cuerdo y eso mea vergüenza.
Sobrio Porhoy, La Plata

A mí me pasa al revés: cuando veo el pis, me entran ganas de tomar cerveza...
Chancho Ingrato, de Poca Miseria

Porque ser... veza.
Pablo Moreno, de Acassuso

En mi caso, que casi no tomo cerveza, es mi próstata la que presiona mi vejiga, etc. etc...
Viejo pero no Choto, de P. Centenario

A mí, hasta un alfajor me da ganas de hacer pis. Me paso la noche yendo de la cama, no al living, sino al baño.
Próstata en Desgr_acia, de Edad Madura

Porque cuando hacés tanto pis te dan ganas de tomar cerveza.
Carlos, de los hermanos Marx

Por el principio de Iso: "Lo similar, produce lo igual".
El que lo hizo, lo es

Porque se va a la cabeza y el pis-tulín reventaría.
Diurético de Santa Fe.

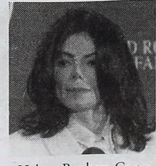
No es la cerveza la que da ganas de hacer pis. Es la vejiga.
El Piscuí de Devoto

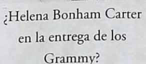
¿Es la cerveza...? Con razón me cambian el pañal tan seguido...
El Piscuí Pedalín de Devoto

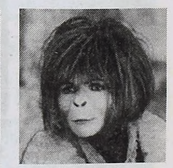
Para descargar y seguir tomando.
Elsa bor d'ellencuentro!

Para el próximo número:
¿Por qué las alfombras dan electricidad?

SEPARADOS AL NACER




¿Helena Bonham Carter en la entrega de los Grammy?


¿Michael Jackson en El planeta de los simios?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



POR CLAUDIO ZEIGER

"Soy gay". "Soy lesbiana". "Soy bisexual". "Soy cualquier cosa, menos un heterosexual puro y duro." Para demostrar que los tiempos han cambiado, la confesión ya no tiene lugar ante el cura (o ese sucedáneo moderno, el diván del psicoanalista) sino que lo más democrático es hacerlo frente a los laicos medios de comunicación. Basta de religión, basta de psicología. Con un grabador o cámara encendida, alcanza y sobra porque el efecto se amplifica. En los oídos de quien se confiesa debe sonar –apenas un instante después de dejar caer las palabras de la boca como si se escupiera un viscoso carozo de durazno– la explosión imaginaria que hacen al mismo tiempo los quejidos, murmullos y suspiros de los espectadores. Ya está, ya lo hice. Sólo hay que perder la conciencia por un instante y dejarse llevar, frente a Lanata, Repetto o quien corresponda. Cada uno puede elegir el target según el medio al que va a hacer la declaración: convengamos que no es lo mismo confesarse en *Planeta Urbano* que en *Crónica*, en *Rumores* que en *La conversación* con Pinky (test de personalidad para hacer en su casa: ¿qué medio utilizaría usted para comunicarle algo tremebundo a los demás?).

Una vez dado el paso, los otros medios se abalanzarán sobre el fenómeno: la revista *Noticias* puso en tapa "La confesión gay" de los cuatro que habían hablado del tema en los últimos tiempos: Juan Castro, Julio Bocca, Fernando Peña y Gastón Trezeguet (que habló de su sexualidad en la casa de *Gran Hermano* después de haberlo ocultado en el casting). Si se raspa la cáscara del sensacionalismo, las pullas y el morbo implícito en toda esta movida, queda en pie la primera triste conclusión: se trata de revestir la intimidad o la reflexión acerca de la sexualidad bajo la arcaica forma de "confesión" (también conocida, eufemísticamente, como "reconocimiento público"). Todavía hoy la sexualidad sigue siendo algo que se debe confesar (o sea, que en algún rinconcito del corazón tiene un resto de pecado o de delito implícito). Más allá de esta triste verdad, es algo muy saludable para el sujeto confesante. La recompensa es el alivio, la reparación o la cura (en términos psicoanalíticos: atravesar el fantasma). O conducir un reality-show sobre sexo, o algún nicho mediático en horario de medianoche.

En tiempos no tan lejanos hubo dos personajes argentinos que lo hicieron: el escritor Oscar Hermes Villordo y el modisto Roberto Piazza (cuyo teléfono por estos días debe arder, ya que es casi un pionero en la materia). Villordo hizo algo muy útil con su homosexualidad devenida experiencia: escribió unos cuantos buenos libros (*La brasa en la mano*, *El ahijado*, *La otra mejilla*). Piazza mantiene hasta hoy una postura que podría calificarse como la de la voz de la "sensatez gay", quizá resignado a tener que explicar su homosexualidad al gran público heterosexual. Ninguno de los dos pudo haber sido sospechado en su momento de alguna forma de especulación: obviamente eran mucho más los perjuicios que los beneficios.

Sobre esta nueva camada de confesados, no se puede medir tan claramente el nivel de especulación. Si uno se detiene en el caso Bocca, se puede pensar que no lo había dicho antes porque nadie se lo había preguntado (variante más común de lo que se puede creer). Como apunta con muy buen humor el periodista Osvaldo Bazán (autor de la nota de *Noticias*), "como el imaginario popular espera que un bailarín de ballet sea gay, parecería que fuera Maximiliano Guerra quien debiese justificar su heterosexualidad y no Bocca su bisexualidad". En cuanto a Peña, viene vociferando hace rato lo suyo. Y Gastón se hizo famoso precisamente por eso –abrir la bocota– en *Gran Hermano*. Castro, por su parte, fue muy cuidadoso confesando lo suyo primero en *Planeta Urbano*, acorde con su imagen cool, y con declaraciones de una pudorosa corrección política (incluso se negó a hablar para la nota de *Noticias*).

Por más que para un sector del público sean zafados o valientes, se pueden detectar algunos datos llamativos en este aluvión confesional, que llevan a pensar que aún prima cierta cautela: ninguna mujer confesó su lesbianismo (o no las fueron a buscar de los medios, aun cuando mundialmente ellas van a la cabeza en el famoso *coming out*). Además, dos de los cuatro confesados optaron por la aparentemente más aceptable "bisexualidad", una manera de decir que se sale a pasear por los arrabales del sexo pero con el billete de vuelta en el bolsillo. En el ambiente gay, si hay algo visto con mucha sorna, es precisamente la bisexualidad, simplemente porque no resulta creíble, como tampoco resulta muy convincente la confusión gastoniana entre sexo, fiesta y marineros (a propósito de Gastón, puede aventurarse que, consciente o no, él fue el pionero de esta oleada, o, para decirlo bajo la forma de una hipótesis televisiva: la confesión gay es un microfenómeno de los reality-shows, donde evidentemente "cotiza" bien toda forma de diferenciarse).

Los efectos parecen, por el momento, imparables: Castro va a empezar a conducir el reality show *Confianza ciega* (estrictamente hétero) después de su flamante blanqueo de situación; Trezeguet hizo de notero en Ibiza para *Versus* y es de suponer que pronto va a tener su espacio propio en TV; Peña dobló la apuesta con el anuncio –mitad en serio, mitad en clave de humor negro– de tener sida; Bocca hizo de taxi boy en un excelente episodio de *Tiempo final*. Y hasta Osvaldo Bazán, el cronista de *Noticias*, terminó confesando lo suyo (aunque ya lo había empezado a hacer en una nota sobre literatura gay de la revista de la competencia, *Veintitrés*): "Siguiendo una tendencia que los famosos apuntan (...) alguien anunciará su condición gay. Como el autor de esta nota".

Secretos a voces son revelados: la farándula está llena de chismes y habladurías de índole sexual que transcurren entre bambalinas y pasillos. Esta vez, al calor de los reality-shows, los famosos optaron por diferenciarse de sus antepasados hablando abiertamente (aunque no por eso sin eufemismos ni reservas obvias) sobre su "vida privada" (ese otro eufemismo). La TV tiene el raro mérito de desarticular el carácter revulsivo de casi todo: ¿por qué entonces no va a lograr desactivar la transgresión que suele asociarse a la sexualidad? Quizá estemos ante el comienzo de una especie de autoblanqueo del mundo del espectáculo que con el tiempo se volverá rutinario, casi burocrático: como un micro nocturno especialmente dedicado a la confesión, en el espacio en que antes los curas cerraban la emisión. R

El movimiento se demuestra bailando

Nacieron en Santiago del Estero. Mamaron malambo desde la cuna. Recorrieron el mundo durante veinte años, incorporando a su danza las técnicas más variadas: desde el flamenco hasta el jazz, pasando por lo clásico y lo contemporáneo. Entonces decidieron volver y hacer escuela con su compañía Nuevo Arte Nativo. Conozca a los increíbles hermanos *Koki* y *Pajarín Saavedra*, y sepa cómo hicieron para cantar como los dioses, bailar como derviches locos y pensar como sabios.

POR SILVINA SZPERLING

Cuando se disipa el humo que cubre el escenario del Teatro Santa María del Buen Ayre como introducción al espectáculo *De los pies*, uno se espera que un par de muchachos fuertes y varoniles se planten frente al público y desplieguen sus artes zapateadoras levantando polvareda. Pero no. Se encienden unos contraluces y, en medio de más y más humo, aparecen dos siluetas medio agazapadas tras una guitarra y un bombo legüero, cantando unas canciones mezcla de Quilapayún con Spinetta. La paz densa que cubre el escenario a medida que se suceden las canciones da paso a la irrupción de seis personas (dos hombres y cuatro mujeres) vestidas en camisa, pantalón y botas que, ahora sí, sacan chispas al suelo, mientras Koki y Pajarín Saavedra (nuestros cantautores) baten los parches de un set de percusión conformado por el citado bombo, unas sachas santiagueñas e implementos de batería rockera. Algunas noches se unen al fogón Peteco Carabajal, Pedro Aznar, el Chango Farías Gómez o el Mono Insaurralde. O son ellos (Koki y Pajarín) los invitados a bailar con Dino Saluzzi, como la semana pasada en el Astral.

LOS GAUCHOS QUILMEÑOS

Los primeros Saavedra bailarines fueron los hermanos Carlos y Juan (padre y tío, respectivamente, de Koki y Pajarín), santiagueños que venían de una larga tradición de músicos en una familia que rastrea sus orígenes en la segunda fundación de Santiago del Estero. O, mucho antes, en un pueblo de Galicia, en lo que era el extremo oeste del Imperio Romano. Koki y Pajarín reivindican a un antepasado desterrado por rebelde a aquellos confines, donde fundó el pueblo que hoy se conoce con el apellido Saavedra. Parece, sin embargo, que no son parientes de Don Cornelio: sus ancestros conquistadores vinieron desde el Alto Perú a través de Chile. Y, a juzgar por los rasgos de los muchachos, la integración con los indígenas fue total. A papá Carlos, ágil y escurridizo bailarín que siempre se ganó la vida como tal ("Hasta el día de hoy: tiene un cuerpo privilegiado", comentan a dúo sus vástagos), lo apodaron Pajarito. Cuando su primer hijo pataleaba en el vientre de mamá Dominga, decidieron llamarlo Carlos Orlando, aunque ya le decían Pajarín. "Que rima con bailarín. Cosa que siempre me ha parecido mejor que cargar con nombre de peluquero", comenta quien parece ser la voz cantante del dúo. El segundo, Koki, fue bautizado Jorge Juan, por su tío, el hermano trece años menor que Don Pajarito y también bailarín. Tío Juan salió menos rebelde e independiente que su hermano mayor: no le gustaba tanto improvisar; en cambio, era más permeable a las coreografías. y entró muy joven al Ballet de El Chúcaro, desarrollando una carrera internacional que abriría caminos muy fructíferos para él y para nuestros personajes. Pero eso sería más luego; estamos todavía en la infancia de Koki y Pajarín.

"Mi mamá me contaba que a los dos o tres años yo ya andaba zapateando por toda la casa. Un día le pregunté si no me podían cambiar la pierna izquierda por otra derecha, así me salían más fácil los pasos", cuenta Pajarín. "En Santiago hay música en vivo todas las noches en todos los patios; aunque la cosa esté difícil, nunca falta la música. Uno de los primeros regalos de Reyes de los que me acuerdo fueron una guitarrita y un bombito", agrega Koki, el de rasgos más aindiados y hablar más pausado.

La familia se movía entre Santiago y Buenos Aires, siguiendo las oportunidades de trabajo del padre. En la década del 60, todas las noches había alguna peña en donde ejercer la profesión: La Armonía, La Querencia, Mi Refugio. "Vivíamos en Buenos Aires pero como si estuviéramos en Santiago. Las costumbres se mantenían: la abuela amasaba las tortillas, las empanadas, el pan, teníamos horno de barro en el patio y nunca faltaba música. Igual, estábamos totalmente integrados a Buenos Aires, nos gustaba mucho la ciudad. Vivíamos en Solano, partido de Quilme, así, sin ese, porque aunque sea santiagueño, en este caso hay que obviarla", cuentaKoki. "Mi papá cuando volvía de bailar a la madrugada, traía a sus amigos músicos y bailarines, los folkloristas y los tangueros, y se armaba la guitarreada", agrega Pajarín.

En los años del petróleo, Don Carlos se instaló en Comodoro Rivadavia, dejando temporalmente a su mujer e hijos en la Capital. Desde allá convoca a su hermanito Juan, que comienza junto a él su carrera, pero descubre muy pronto que su camino va por otro lado. Entonces el hermano mayor le da una carta de presentación para El Chúcaro, de quien era muy amigo. El benjamín comenzó de bombisto en el Ballet del Chúcaro y fue escalando posiciones en las filas del grupo hasta convertirse en bailarín de la primera línea. "Allí Juan conoce lo que es el ballet, cosa a la que mi viejo siempre fue mucho más reacio. Él es un individualista, un rebelde, un genio creador, que no para de innovar", se le hincha el pecho a Pajarín mientras Koki asiente silencioso. Hasta que, a fines de los 60, los vientos de cambio soplan su canto de sirenas en los oídos del tío Juan, quien emigra en medio de esa oleada de bailarines folklóricos que también se llevaría a Koki y Pajarín pocos años más tarde, pero en el caso de ellos sin escala previa en ningún ballet: de Solano a París, en plena adolescencia.

LA IDENTIDAD EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA

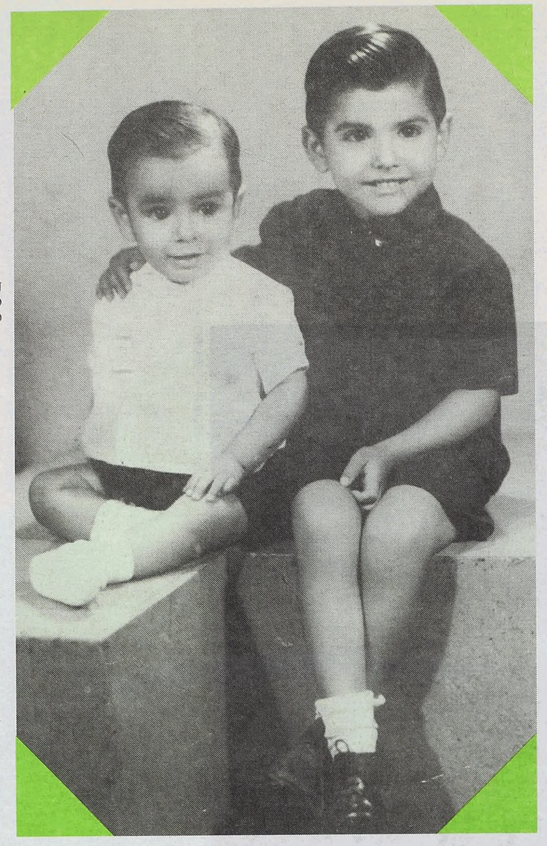
Pajarín fue el primero en aceptar la invitación del tío Juan; luego se le unieron Koki y papá Carlos, quien permaneció sólo tres años allá ("Se le hizo difícil, no pudo aprender el francés, y le daba bronca que hasta los chiquitos de tres años hablaran mejor que él"). Los Saavedra, con la belga Mijou Miguens, la francesa Sylvie Thomas y el ya fallecido Juanqui Figueroa ("un bailarín tremendo, un innovador del zapateo argentino") fundaron la compañía Los Indianos, un colectivo de bailarines y músicos, en las épocas en que ciertos músicos europeos se animaron a soplar sikus y quenas, a raíz del éxito de la música andina. Por Los Indianos pasó gente como Jaime Roos, Gustavo Beytelman, Juan José Mosalini o el Chango Farías Gómez. "Era una compañía muy abierta: había belgas, españoles, franceses, uruguayos", dice Pajarín. "Nosotros hemos aprendido mucho, confrontando con otras culturas, viajando por Europa, por Africa, Israel, Estados Unidos, casi tanto como con los otros latinoamericanos con los que hemos estado: nos hemos nutrido un montón del folklore peruano, del candombe uruguayo.

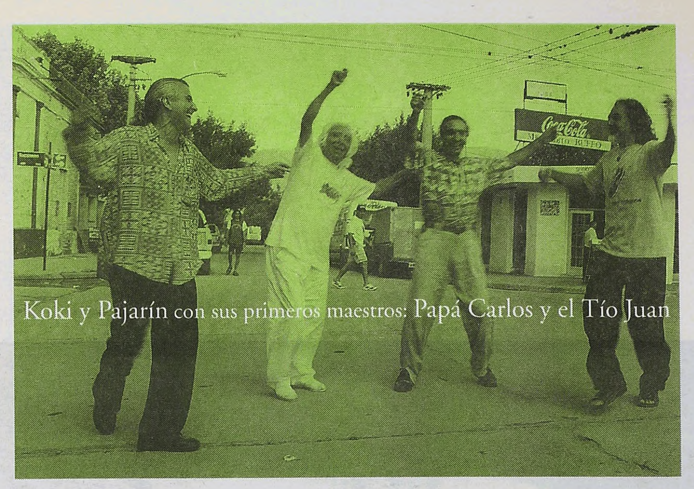


FOTOS: NORA LEZANO

"Mi mamá me contaba que a los dos o tres años yo ya andaba zapateando por toda la casa. Y un día le pregunté si no me podían cambiar la pierna izquierda por otra derecha, así me salían mejor los pasos." **PAJARÍN**

KOKI Y PAJARÍN EN SANTIAGO DEL ESTERO




Koki y Pajarín con sus primeros maestros: Papá Carlos y el Tío Juan

Hace poco leí que Jaime dijo que, si fuera argentino, tocaría chacareras", acota Koki, quien partió a Europa pocos días antes del golpe del '76. "Cuando llegué a París y vi por primera vez un ensayo, me produjo un shock. Estaban montando una escena que se llamaba *Cuadro Colla*, en el que se reivindicaba socialmente al colla explotado, denunciando lo que todos conocemos acerca de las injusticias del poder. Era muy simple, pero me produjo una sensación como la de un chico que ve algo por primera vez. Esa poderosa inocencia en que te sumerge el arte cuando está bien hecho, que te hace creer como un chico. Perdí completamente la noción de ficción hasta el momento en que pararon el ensayo", apunta Koki.

"El contexto de París en los años 70 era muy particular. Como llegó un momento en que no había país latinoamericano que no estuviera gobernado por una dictadura, París estaba plagado de exiliados que iban llegando de todas partes. En el Comité Latinoamericano se hacían reuniones, cada día de un país diferente. No eran sólo políticas, sino también artísticas. Y se dio la paradoja de que era mucho más fácil aprender los folklores peruano, venezolano o mexicano en París que aquí", dice Pajarín. "Además te enterabas de lo que pasaba en Argentina antes que aquí. Ibamos sabiendo paso a paso cómo mataban a la gente. Por eso empezamos a participar en los actos solidarios que organizaban los exiliados, para que se conociese la verdad. La de Pinochet en Chile, Stroessner en Paraguay, las juntas en la Argentina, los militares en Brasil", dice Koki. "No hacíamos una denuncia política en nuestras obras, salvo en *Locas y locos*, en la que había una referencia concreta a las Madres de Plaza de Mayo. En general no queríamos caer en el panfleto, pero tampoco íbamos a dejar eso afuera de nuestra búsqueda artística", agrega Pajarín.

Aquellos años en Europa no sólo abrieron los ojos de los hermanos Saavedra en el terreno ideológico. Además, les sirvieron para nutrir su arte con otras técnicas: danza contemporánea, flamenco, jazz, clásico. "El baile nuestro es lo que nos abrió las puertas para que nos diéramos cuenta de quiénes éramos. Pensá que los dos vivimos veinte años afuera, y sin embargo nunca tuvimos el problema de la identidad. Yo creo que porque en las mezclas que se fueron dando a lo largo de la historia en las danzas y en la música, se fue armando algo que es muy de cada lugar, de la tierra donde lo mamaste. Pero ojo, que es algo que tiene un academicismo muy estricto y concreto: que se enseña y que requiere de una preparación, más allá de las dotes naturales. Una preparación que debe concentrarse precisamente en lo menos innato que uno tiene", comenta el mayor de los Saavedra.

DANZA CON TODOS

En el Teatro Santa María, Koki comienza a bailar una chacarera de Peteco Carabajal a solas. Se le une una mujer, luego otra, poco a poco entra el resto de la compañía, hasta conformar tres parejas de hombre-mujer a la manera tradicional. Esta ruptura momentánea de la forma se repetirá en las cámaras lentas que cada tanto aplican los hermanos Saavedra al devenir de la danza, en un planteo espacial que confirma la influencia de Merce Cunningham en su trabajo. Cada elemento (luz, sonido, instrumentos, vestuario) está cuidado al milímetro, para que las vueltas de tuerca aplicadas nunca dejen de remitir a la raíz. Cada tanto pueblan el escenario unas palmas, con una apostura y una actitud de desafío al público que recuerdan mucho a Antonio Gades, a quien los coreógrafos no dejan de nombrar repetidas veces a lo largo de la charla con *Radar*.

"Llegamos a España en el '79, justo con la movida madrileña. Aterrizamos en el barrio Vallekas y fue una experiencia riquísima, porque nosotros íbamos al encuentro de ellos, más allá de los prejuicios mutuos que tanto tiñen la relación y que pueden producir una actitud despectiva de ambas partes. En Vallekas estaba toda la inmigración interna española, la que se había ido acumulando durante el franquismo. Estaba lleno de chabolas, casas precarias que la gente levantaba en terrenos fiscales durante la noche y al otro día no te podían sacar", cuenta Koki. "Ahora Vallekas es muy otra cosa. Es que España ahora es Europa, y antes era como una extensión de Africa. Ellos mismos se sentían así. De hecho, hasta que empezó la movida, no querían ser parte del consumismo, entrar en esa cuestión de lo moderno entre comillas, que lleva al plástico más que al alma", recuerda Pajarín.

La efervescencia del Madrid de aquellos años fue terreno fértil para la experimentación a la que los jóvenes hermanos se lanzaron ávidamente. "Nosotros participamos, por ejemplo, del primer carnaval que se hizo luego de la muerte de Franco. Algo muy fuerte, donde se puso en evidencia el pasaje de los cuarenta años de franquismo a la democracia, que costó, costó mucho. Aquí también nos cuesta mucho. Hasta el día de hoy: uno quisiera no hablar más de lo sangrienta que fue la dictadura, pero no se puede dejar de hablar porque todavía no está superado. Pareciera que siguieran esperando las órdenes de no sé quién. En España nosotros tuvimos la oportunidad de aprender que todo cambio tiene que venir de raíz. Allá se dieron cuenta de que toda movida es de adentro hacia afuera. Aunque lo primero que se note sea lo de afuera", dice Koki. "En ese sentido, los españoles hicieron una muy buena mirada hacia adentro. En esos años se fundó el Ballet Nacional, y el primer director fue Gades. Por ese tiempo aparecieron Camarón de la Isla y Paco de Lucía, recreando ese género tanantiguo que es el flamenco. Ese cruce entre lo nuevo y lo que tenía quinientos años de historia fue de una elocuencia fuera de lo común. En cambio aquí todavía estamos muy por debajo, muy lejos. Todavía cuesta mucho mirar para adentro", remata Pajarín.

¿Cómo ven este resurgimiento masivo de lo folklórico, con Soledad o Los Nocheros?

–Yo pienso que estos fenómenos exitosos están un poco en lo exterior, en la fórmula, sin desmerecer lo que hacen (*Koki*).

–Yo diría que se necesitan fenómenos así para alimentar una maquinaria que necesita dinero contante y sonante para sostener, no los proyectos artísticos, sino las finanzas de las compañías. Entonces buscan artistas que, en uno u otro rubro, tengan ese rol. Es la maquinaria la que dicta, por ejemplo, que hay que llegar la Luna Park. Pareciera que, si no llegás al Luna Park... (*Pajarín*)

–... no existís (*Koki*).

–Exacto. Como una carrera. Y esto no es una carrera. Si te ponés como tope el Luna Park, después ¿qué hacés, adónde vas? Y si no se dan las condiciones, o no te gustan esas condiciones, ¿qué pasa con lo tuyo? El arte está en todos lados. En un patio, en una habitación, en una sala de ensayo, en una peña, en un gran teatro. No se lo puede restringir a un lugar específico (*Pajarín*).

–Para mí hay un camino equivocado en esa concepción de las cosas. En otros países no hacen eso. Mismo esos países que nosotros en apariencia seguimos, con los lineamientos que nos mandan. Yo creo que nosotros no nos salvamos ni aunque hagamos bien los deberes para Estados Unidos, porque en realidad ellos hacen otra: nos venden una que no es la que ellos hacen. Fijate cómo venden su cultura, son capos en eso. Quiero decir que esos fenómenos exitosos de los que hablábamos recién no lo podés ni vender afuera, porque no tienen consistencia, no mueven a nadie. Fijate que las cosas que trascienden la frontera son otras: Piazzolla, Gardel, Atahualpa Yupanqui, Dino Saluzzi, el Sexteto Mayor, Horacio Salgán, mirá qué nenes. Claro que tenemos de ésos acá. Pero mirá los problemas que tiene Mercedes Sosa para editar su disco... No tendría por qué ser así (*Koki*).

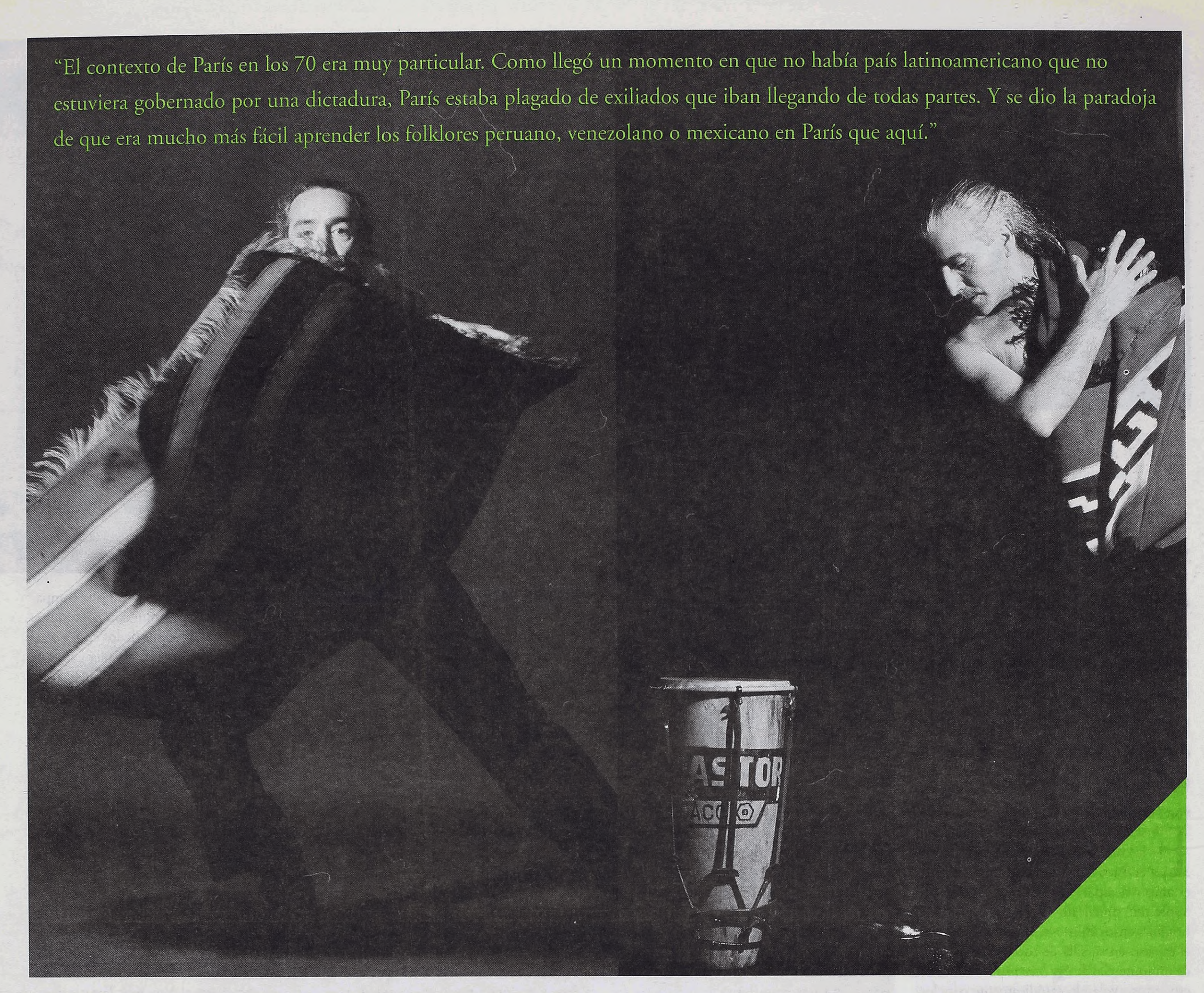
El circuito que recorrían los Saavedra en Francia abarcaba tanto los balnearios de la Costa Azul (Cannes, Niza, Montecarlo) como el recorrido por las Maisons de Culture creadas por André Malraux en cada barrio parisino y en cada ciudad francesa. "Cuando yo llegué, a la semana teníamos un show en el Casino de Cannes, que yo vi desde la platea. Hasta que, a los bises, me hicieron subir al escenario, en ropa de calle, a bailar", recuerda Koki. "El público era re-cheto. Sin embargo, nosotros no cambiábamos por eso nuestra estética ni nuestra ética. Ahí, por ejemplo, hicimos aquel *Cuadro colla*. Claro que tanto ellos como nosotros nos lo podíamos permitir", dice Pajarín. "Y cuando hablamos de esas Casas de la Cultura, así como las Casas de Jóvenes, no te creas que eran casitas así nomás. Estamos hablando de teatros, con sus butacas, su sonido, sus luces, sus salas de ensayo incluso."

Esa ronda se amplió a toda Europa (Bélgica, Italia, Alemania, entre otros países) y más tarde a Africa y Asia (Israel, Túnez, Argelia). Cuando hicieron base en España, la recorrieron de Norte a Sur y de Este a Oeste. A mediados de los 80 los hermanos volvieron a París, donde se relacionaron con el movimiento de la Nouvelle Danse (bajo las influencias de Cunningham y Carolyn Carlson) y aprovecharon la fuerte inversión del gobierno de Miterrand en danza contemporánea. Se constituyeron en asociación cultural y recorrieron forums y congresos, cosechando premios y financiación para creación y giras. "De las ocho compañías premiadas en el primer Forum de la Danza, fuimos el único grupo que no hacía contemporánea. Siempre vivimos de la danza. En París, ni siquiera ejercíamos la docencia, cosa que aquí sí hacemos", dice Koki.

> "Hay que tener cuidado con este asunto de la globalización: ahí donde no existan las fronteras de ningún tipo, cuando nos merezcamos no tener gobierno, allí la humanidad habrá evolucionado. Yo creo que hay que pujar. Como para nacer. Porque, si no, se viene la cesárea: la intervención quirúrgica."

LOS GAUCHOS ESTUDIOSOS

Sobre el escenario, los seis bailarines de Nuevo Arte Nativo levantan literalmente el polvo del piso. Las combinaciones rítmicas de los pies son asombrosas, y no dejan respiro al espectador, mientras los brazos marcan líneas rectas, mayormente diagonales, que hacen juego con los perfiles afilados de los autores de la coreografía. Los rostros denotan



concentración al cien por ciento, al tiempo que cada tanto un solista (el notable Polaco Pastorive, por ejemplo) se suelta del grupo para hacer honor a la tradición malambera masculina.

¿Cuándo empezaron a hacer zapatear a las mujeres?

–Mi viejo ya lo había empezado a hacer. Él introdujo cosas inusuales como, por ejemplo, los solos de media hora. Lo que nosotros agregamos fue el tema de las coreografías en el zapateo. A él le gustaba improvisar más; nosotros elaboramos todos los pasos que ejecuta el grupo (*Pajarín*).

¿Se mantiene la ligazón que solía haber entre el tango y el folklore?

–Justamente ése es un gran problema. Por ejemplo, Virulazo era íntimo amigo de mi papá. Nosotros nos reencontramos con él y con Miguel Angel Zotto y Milena Plebs en París, cuando hacían *Tango Argentino* en los 80. Y el año pasado hicimos una temporada en la Maison de la Danse de Lyon con Zotto. Pero, como regla general, esa hermandad se ha perdido (*Pajarín*).

–Yo creo que se está recuperando. No sé si es el caso generalizado, pero Miguel Zotto vino a ver nuestro espectáculo, y nosotros vamos a ver los de él. Estamos en comunicación, que es lo que importa (*Koki*).

¿Y con la danza clásica o contemporánea?

–Al confrontar con otras técnicas nos dimos cuenta de que lo nuestro también tiene una técnica. Algo que hemos ido desarrollando, desde los años en España y Francia hasta hoy. Pero de golpe puede pasar que venga una bailarina clásica y se piensa que, como tiene su técnica de ballet aprendida, el folklore le va a salir fácil. Lo lamento pero no. Esto lleva mucho trabajo. Y la gente que sabe de danza no puede no verlo (*Pajarín*).

–Los bailarines de nuestro grupo ya vienen bailando folklore desde antes, pero con nosotros hacen una preparación especial, que varía según los casos. Por ejemplo, en este espectáculo es la primera vez que un grupo puede ejecutar en una misma noche tres cuadros tan matadores y con tal descarga de energía como *Hincapié*, el *Malambo Atahualpa* y *Presencia*.

LA VUELTA AL PAGO

En el año '88, luego de doce años sin pisar suelo argentino, la dupla vuelve al terruño por dos meses, de visita. "Durante la dictadura era imposible volver, porque no sé si volvíamos a salir: así estaba la cosa. Y después, por circunstancias de trabajo e historias personales, nos fuimos quedando en Europa", cuenta Pajarín. "Nunca extrañamos. Jamás escribimos, por ejemplo. Cuando sos joven vivís al día, querés aprender todo, comerte el mundo. Pero nos íbamos enterando de lo que pasaba acá por la gente que veíamos. Cada vez que llegaba algún argentino, lo agarrábamos de las mechas para que nos contara todo. Por ejemplo, vivimos el rock nacional desde allá. Conocíamos Almendra, por supuesto, de antes de irnos, pero la movida fuerte del rock nacional la conocimos desde allá", recuerda Koki.

"Cuando llegamos de vuelta, vimos un atraso impresionante. Era lastimoso. Había habido una involución tremenda respecto de la imagen que teníamos de antes de irnos. El estado en que vimos la ciudad cuando llegamos a Buenos Aires, y ni que hablar de Santiago... No lo podíamos creer", dice Pajarín.

Luego de esa corta temporada, los hermanos retornan a París y disuelven Los Indianos. "En ese momento comenzamos otra historia, decidimos darle lugar a los temas que componíamos, como una vuelta más de tuerca a nuestro trabajo. Así que nos juntamos con músicos como Beytelman, Minino Garay, Ricardo Moyano". Pero en el '91 los llaman desde Santiago para participar de un evento que iba a reunir a todos los artistas de la provinciaalrededor del retorno a la ciudad del campeonato nacional de básquet. "Fue muy emotivo juntarnos con los otros. Pensábamos venir por cuatro meses, pero nos fuimos quedando y quedando. Nos llegaban los contratos desde Europa y nosotros dudábamos hasta que un día Peteco nos propuso hacer cosas con él. Y ahí nos decidimos a quedarnos".

Con la responsabilidad de la organización de la Fiesta de la Chacarera en el verano del '92, el dúo se afinca definitivamente en el país. Ese verano también hacen el Opera con Peteco y actúan en el Festival de Cosquín. Con la vuelta al pago, fundan su actual compañía, Nuevo Arte Nativo, que ellos prefieren llamar *propuesta* antes que grupo o compañía de danza. "Era empezar de cero, cosa que charlamos mucho, pero nuestras necesidades artísticas pasaban por ahí. Por eso el nombre: *arte nativo* era la denominación que se usaba en la época de Chazarreta y Yupanqui; la palabra folklore es inglesa. Nosotros quisimos homenajear a toda esa gente", dice Koki. "A su vez, nativo es de todos lados: cualquiera se lo puede apropiar, es universal. Cosa que nosotros tenemos muy clara, después de las vueltas que dimos por el mundo. Aunque hay que tener cuidado con este asunto de la globalización: la humanidad aún no ha encontrado el camino para sentirse humanidad, ahí donde no existan las fronteras de ningún tipo. Ojalá alguna vez nos merezcamos no tener gobierno; allí la humanidad habrá evolucionado. Yo creo que hay que pujar. Como para nacer. Porque, si no, se viene la cesárea: la intervención quirúrgica. Y es mucho más lindo parir naturalmente. Tal vez sea una cuestión de prepararse. Pero el conocimiento nunca es gratis, nadie te lo regala. Si no nos dedicamos a investigar en lo nuestro, vamos a perder. Una cosa es la mezcla de cosas y la integración, y otra cosa es la pérdida de la identidad por la falta de dedicación a lo propio", dice Pajarín.

GIRO Y CORONACIÓN

En rigor de verdad, Koki y Pajarín pasan más tiempo cantando que bailando a lo largo del espectáculo *De los pies*. No sólo son responsables de las coreografías que ejecutan los bailarines de la compañía, sino que también es suya la responsabilidad de los bellísimos arreglos y armonías de las canciones que hacen ("Antes les preguntamos a nuestros amigos músicos, como Peteco o Saluzzi, si daba para hacerlo en público; ellos nos dijeron que sí, así que le dimos para adelante"). Pero cuando, promediando el espectáculo, los dos hermanos salen al ruedo a relucir sus artes malambeadoras, queda clarísimo por qué tantos públicos alrededor del globo se han deslumbrado con su performance. La habilidad se combina con picardía, la complejidad con repentismo. Da placer verlos alternarse y compartir el protagonismo, arrastrados por el vértigo de la danza, vueltos uno en el espacio y el ritmo. Percutiendo el piso con las suelas de sus botas, arrancan palmas y gritos de júbilo de una platea más que heterogénea, conformada por personas mayores que tal vez sean viejos conocedores del folklore, mucha gente de la generación intermedia y unos cuantos advenedizos jóvenes o directamente adolescentes que asistieron con la intención de ver a Pedro Aznar o llegaron al teatro a regañadientes, poco menos que arrastradas del brazo de su madre. Una de esas adolescentes, que empezó la función hundida en su butaca con cara de perros, ahora resume la opinión general de la platea, cuando comenta, mientras aplaude de pie: "¡Pero qué hijos de puta, cómo bailan!".

El Rey del Cielo



POLEMICAS ¿Es el hombre más inteligente del mundo? ¿Es un manipulador que usufructúa la imagen de una mente brillante en un cuerpo arruinado? Con la inminente publicación de su nuevo libro, la figura de Stephen Hawking será sometida nuevamente al escrutinio público. *Radar* anticipa los ejes de la discusión y saca a relucir algunos trapitos sucios del científico estrella de Cambridge.

POR POPE BROCK, de Talk

Estados Unidos plantó su bandera en la Luna, pero el Rey del Cielo es inglés: el físico Stephen Hawking. Además, el amo del espacio tiene la ubicuidad del Supremo: difícil no topárselo en la TV británica en los últimos tiempos, volando por el espacio en su silla de ruedas como parte de un comercial de *Egg Investments*. Antes de eso, estuvo volando catódicamente para los anteojos *Specsavers*. Pero a Hawking también le gusta frecuentar otro tipo de estrellas: almorzó con Cher, charló con Shirley MacLaine, lo fotografió Herb Ritts. En 1988 dio una charla en la Casa Blanca, introducido por un cuarteto de cuerdas de mujeres en rojos atuendos militares, tocando Haydn. Escribió la introducción para *The Physics of Star Trek*, un libro sobre "Viaje a las estrellas". Contribuyó su voz para sendos episodios de *Futurama* y *Los Simpson*. Es el cometa que todos pueden identificar, el científico vivo más famoso, el heredero de Newton y Einstein. Antes de que llegara Hawking, la ciencia parecía no tener cara ya para el hombre común. Pero en 1988 se editó su best-seller titánico *Una historia del tiempo* y todo cambió. De golpe, pensar estaba de moda. Todo esto gracias a un libro escrito con la prosa más agreste desde Kant. Vendió diez millones de ejemplares en cuarenta idiomas. Y era incomprensible en todos ellos. Pero vendió lo mismo. Era esa clase de libros que mucha gente compra sólo para tener. Como pagar por un terreno en el espacio. O, si se quiere, por un pedazo de Hawking: la fabulosa imagen de un genio en silla de ruedas, paseando con su cerebro hasta los confines del universo.

Más de diez años después, Hawking está a punto de editar un nuevo libro. Saldrá en noviembre (en inglés), se llamará *The Universe in a Nutshell* ("El universo en una cáscara de nuez", o también "El universo en pocas palabras"), título inspirado en aquella frase de Hamlet: "I could be bounded in a nutshell and count myself a king of infinite space". Su publicación tendrá lugar en medio de un clima de enorme expectativas y rumores, como todo segundo libro después de un debut tan exitoso. Sus publicistas afirman que es una mirada "muy optimista" acerca del futuro y que es un libro "amigable". El agente de Hawking jura que será más fácil de leer. "Algunos encontraron *Una historia del tiempo* un poco demasiado complicada", concede el agente. Pero quizá lo más interesante de este evento editorial será observar qué le deparará el futuro de Hawking: si reafirma su status como ídolo científico de nuestra era o abre un debate en torno a su figura.

Hasta el momento no hubo debate. De todos los aspectos del fenómeno Hawking, el más notable es que, a pesar de su celebridad, nunca fue acosado por la prensa amarilla. Sólo ha recibido reverencia de parte de los medios. Es que su coraje parece de otro mundo: a los 21 años le diagnosticaron esclerosis lateral amiotrófica (también conocida como enfermedad de Lou Gehrig) y le informaron que moriría en tres años. Estadísticamente así debió ser: sólo el 5 por ciento de los pacientes que sufren esa enfermedad sobreviven más tiempo. Sin capacidad para hablar ni para moverse (salvo los ojos y los músculos de los dedos), Hawking se comunica usando una terminal de computadora instalada en el brazo de su silla de ruedas y sigue dando vueltas 38 años después de aquel diagnóstico, gracias, entre otras cosas, a su habilidad para someter a los otros a su voluntad. Como escribió alguna vez su hija Lucy, que hoy tiene treinta años: "Tiene una inmensa capacidad para presionar a quienes están a su alrededor hasta llevarlos al límite del colapso. Y lo disfruta".

El "personaje" Hawking, ése que conjuga una feroz fuerza de voluntad con un enorme intelecto, se forjó en los años en que no era famoso, ni pensaba que lo sería: mientras era estudiante en Oxford, cuando enfermó, y más tarde en Cambridge, donde hizo su doctorado en los '60. Desde que apareció *Una historia del tiempo* y llegó la fama, algunos detalles acerca de su vida privada accedieron al dominio público. El primero fue en 1990, cuando se publicó la sorprendente noticia de que había abandonado a su esposa luego de 25 años de matrimonio, para mudarse con una de sus enfermeras, Elaine Mason (esposa de David Mason, el hombre que le diseñó a Hawking el aparato electrónico a través del cual puede hablar). Esto, que causó incertidumbre y rumores, por lo menos en Cambridge, pronto fue reformulado a su favor por la prensa: demostraba las ganas de vivir de Hawking. De hecho, en septiembre de 1995 la pareja se casó sin demasiado escándalo.

Su perfil público permaneció inmaculado hasta que su ex esposa publicó en 1999 el libro *Music To Move The Stars*. Allí, Jane Hawking (ahora Jones) detallaba escenas de su matrimonio: el devastador trabajo de cuidarlo, y sobre todo el efecto tóxico de la fama, que en su opinión lo convirtió en un "emperador todopoderoso" y un "manipulador consumado". A Hawking lo enfureció el libro, aunque jamás lo leyó. El año pasado se estrenó en Inglaterra una extraña obra de teatro llamada *Dios y Stephen Hawking*, que estuvo de gira algunos meses. Escrita por Robin Hawdon, era una discusión filosófica entre Hawking (interpretado por el veterano miembro de la Royal Shakespeare Company Stephen Boxer) y Dios, con apariciones estelares de Einstein y Newton. Este raro entretenimiento murió prematuramente gracias a la malas críticas (entre ellas la de Hawking, que denunció la pieza en la revista *Physics World* calificándola de "estúpida, profundamente ofensiva e invasiva de mi privacidad", quizá porque la obra posee veladas referencias a su vida amorosa).

Pero todas estas máculas no han hecho mella en ese monumento público llamado Stephen Hawking, uno de los fetiches de Cambridge, donde es titular de la Cátedra Lucasiana de Matemáticas. La universidad funciona como una especie de madre para él: lo defiende, lo cuida, lo contiene. Después de todo, Hawking vale muchísimo dinero. La mayor parte de los 80 millones donados para el Centro de Estudios Matemáticos llegaron a la Universidad gracias a su fama. "Y el Instituto Isaac Newton está allí gracias a él", dice un físico relacionado con la Universidad, "porque todos piensan que es el nuevo Einstein". De hecho, cada vez que aparecen donantes potenciales en Cambridge, sacan a relucir la silla de ruedas, con Hawking incluido. Entre quienes donaron grandes cifras a Cambridge últimamente, el más generoso fue Bill Gates. En 1997 Microsoft estableció allí un laboratorio de investigación y el otoño pasado la Fundación Bill & Melinda *Gates* anunció que donará 210 millones para crear un programa de becas en Cambridge, similar al que funciona en Oxford con las becas Rhodes. Nathan Myhrvold, ex jefe de tecnología de Microsoft y uno de los consejeros más cercanos a Gates, fue el factotum de la donación. Cabe agregar que Myhrvold fue uno de los alumnos de Hawking cuando éste dictaba la cátedra de Cosmología. Adorado y cuidado por todos, Hawking pasea por Cambridge demostrando un manejo de su silla comparable al que tenía Paganini con la orquesta: con débiles toques de sus dedos en los controles logra desplegar una amplia gama de humores y mensajes, desde dar vueltas alegremente alrededor de los que aprecia hasta pisarles los pies a quienes le caen mal. Sus colegas atienden ansiosamente sus necesidades de inválido. No tienen demasiadas opciones. "El que no acepta ser su sirviente tiene problemas", dice un ex miembro de su círculo de ayudantes. Y algunos físicos le temen porque, por lo menos en Inglaterra, es muy difícil hacer carrera en contra de los deseos de Hawking.

Vital para la mística es, por supuesto, el mito en torno al intelecto de Hawking. La prensa lo considera "el hombre más inteligente del mundo", "el heredero indiscutido de Einstein, Newton y Galileo". En su presencia hasta al *New York Times* le tiemblan las rodillas: "Una estrella intelectual de primera línea, que fue más allá de la imaginación de Einstein", dijeron allí de él. El mismo Hawking se encarga de alimentar con entusiasmo esa reputación: en 1993, por ejemplo, apareció en la película *Star Trek: The Next Generation* jugando al poker con Einstein y Newton (Newton se iba al mazo, Einstein pedía más cartas y Hawking lo destrozaba con un flush de piques). ¿Pero es realmente tan inteligente? Hay que admitir que más que la mayoría. Su trabajo matemático es tan sofisticado que el 99 por ciento de la población no tiene la más pálida idea de lo que trata. Sus pares sí. Y en una sugestiva encuesta publicada en diciembre de 1999 en *Physics World*, que preguntaba a las 250 físicos más importantes del mundo quiénes eran las figuras descollantes de todos los tiempos en ese campo, Einstein obtuvo la mayoría de votos: 119. Newton salió segundo con 96. Hawking obtuvo apenas uno.

"Es difícil hablar de él", dice un físico de la UCLA que prefiere no dar su nombre. "Triunfó ante la adversidad. Ha hecho trabajos matemáticos bellísimos. Pero el mito no tiene nada que ver con la realidad." Peter Coles, profesor de astrofísica de la Universidad de Nottingham, también lo cuestiona: "Tengo mucho respeto por Hawking como científico. Es un hombre brillante que ha hecho cosas muy interesantes. Pero no creo que pueda ubicárselo cerca de Newton o Einstein. ¿Qué ha hecho Hawking comparado con ellos? Ha corregido algunas cosas. Ha agregado algunas notas a pie de página. Pero otros físicos del siglo veinte han tenido mucho mayor impacto. Muchos más, de hecho". Coles es uno de los pocos que se atreven a hablar francamente de Hawking y su trabajo. "Obviamente ha hecho trabajo intelectual de primera línea. El 98 por ciento de los científicos matarían

Después de publicar *Una historia del tiempo*, Hawking abandonó a su esposa luego de 25 años de matrimonio, para mudarse con una de sus enfermeras, Elaine Mason, que en ese momento estaba casada con David Mason, el hombre que le diseñó el aparato electrónico a través del cual puede hablar. Pero el escandalete fue reformulado a su favor por la prensa: demostraba las ganas de vivir de Hawking.



por haber formulado los teoremas de la singularidad que Hawking hizo con Penrose." Pero su trabajo no sólo no provee una nueva visión del universo sino que no hay forma de demostrar si lo que dice es verdad. Cuando Hawking le dijo a *Playboy* en 1990 que era "muy difícil" observar los fenómenos sobre los que había trabajado, no fue preciso: es imposible comprobarlos, al menos hasta el momento. El físico Paul Davies, ex profesor de la Universidad de Adelaida en Australia, mandó una nota a *Physics World* donde decía: "Stephen Hawking no ha descubierto que los agujeros negros emiten radiación termal. Sólo ha descubierto un modelo matemático que predice eso". Lo mismo puede decirse del resto de su trabajo: elegante pero inverificable.

Según Coles, "la comunidad científica ha tenido dos reacciones con respecto a la fama de Hawking. Una parte cree que le pasaron cosas muy duras y que ha logrado sacarle algo bueno a todo eso, estimulando el culto a su figura. La otra, sobre todo entre la gente fuera de Cambridge, cree que es un autopublicista desvergonzado y que a la larga le hará más mal que bien a la ciencia. Yo me ubico entre estas dos posiciones. Tengo en cuenta que muchas cosas se le deben disculpar por su enfermedad, pero la fama le ha dado demasiado poder". Coles admite, no obstante, que Hawking tiene mucha personalidad. Y recuerda una oportunidad en que, después de un seminario en el Queen Mary College de Londres, Hawking y varios colegas se fueron a comer a un restaurante indio. "Algunos estudiantes habían recibido una cuenta de teléfono astronómica por llamadas a líneas de sexo. El jefe de departamento estaba comentando eso en la cena. Tenía la cuenta con él. Hawking marcó el número desde su silla de ruedas y a través de un parlante transmitió una especie de festival de lesbianas ardientes a todo el restaurant. Todos se reían. Hasta él, a pesar de su inexpresividad, tenía una sonrisa en sus ojos."

Hawking sabe lo que quiere su público. La frase más famosa de su libro es la última, donde sostiene que una unificación de todas las teorías permitiría, de ser exitosa, "conocer la mente de Dios". Hawking, sin embargo, no es creyente, y en una gira por Jerusalén negó en todas sus conferencias la existencia de Dios. ¿Por qué incluir la frase, entonces? "Porque vende", sugiere Coles. "Mucha gente hace una conexión religiosa con los temas sobre los que ha investigado y él juega deliberadamente con eso." Hay otra teoría al respecto, más bizarra: "Esa frase parece sacada de una película clase B, de los Frankenstein de los años '30: *¡Ahora sé lo que es ser Dios!*", sostiene Christopher Frayling, rector del London's Royal College of Art y experto en películas de ciencia ficción. "Hawking toma su imagen de esos filmes. Es el epítome del científico clase B. Hay una larga tradición en películas, desde *Metropolis* de Fritz Lang, que presenta a los científicos como discapacitados. En *Metropolis*, el Dr. Rottwang tenía una mano negra de metal, nadie sabía por qué. Algúnexperimento malogrado, con seguridad. Después estuvo Albert Dekker en *Dr. Cyclops*... Hay cientos de ellos, generalmente sin brazos, a veces en silla de ruedas. La apoteosis es, por supuesto, el Dr. Strangelove." Frayling sostiene que, entre otras cosas, las discapacidades que son plaga entre los científicos hollywoodenses son "un símbolo de que están viendo sólo una parte del todo". Sumergirse en la teoría fílmica para entender a Hawking es quizá un poco excesivo. Pero si se agrega a la figura el sonido que tiene la voz de Hawking, procesada a través de esa computadora, desde que le hicieron la traqueotomía en 1985... como dice Frayling, "con el pelo de Einstein, lo tendría todo".

Lo cierto es que existe en los medios una tendencia peculiar a deificar a los discapacitados. Algunas de las personas del Movimiento por los Derechos de los Discapacitados le han puesto un nombre incluso: "la mística del lisiado". Según Jennifer Burnett, que trabaja con la Asociación Americana de Personas Discapacitadas, nadie detesta más esa condescendencia encubierta que los propios minusválidos. "Es un despropósito absoluto darle a alguien status de Superlisiado", dice. "Además de exhibir una visión muy paternalista de los discapacitados." Hawking ha hecho campaña por la causa, visitando hospitales y hasta apoyando un movimiento que le pide a la ONU una mayor participación en el tema. Mucha gente se inspira en él, y eso es indudablemente bueno. Aun así, algunos creen que Hawking también lucra con su enfermedad. "Si no tuviera una discapacidad, sería considerado un muy buen teórico. Como es discapacitado, se lo considera un genio", resumió Gerard Hooft, ganador del Premio Nobel de Física en 1999. "Pero también es cierto que muchos sentíamos que la gente estaba perdiendo interés en la física. Un tipo como Hawking es muy importante para nosotros, por eso lo apoyamos. Actúa como un relaciones públicas en gran escala. Convierte la física en una batalla noble y gloriosa otra vez."

Cuando Hawking comience a promocionar su nuevo libro en las semanas venideras, es evidente que será sometido a un escrutinio. Pero es difícil aventurar si su trono como Rey del Cielo está amenazado. Mientras tanto, amparado en la imagen de un cerebro brillante atrapado en un cuerpo arruinado, Hawking toca nuestras fibras más íntimas. Si no existiera, tendríamos que inventarlo. La pregunta es: ¿lo hemos hecho?

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

La partida de caza
En esta pieza, el austríaco Thomas Bernhard continúa ejercitando variaciones sobre la muerte, la política y el artificio confrontados a la naturaleza, convirtiéndola así en una gran metáfora. La puesta es un bosque habitado por árboles enfermos, y la vida y la política reflejan la desazón de la posguerra. La dirección es de Clara Pando, que ya trabajó con un texto de Bernhard en *La fuerza de la costumbre*.
Los sábados a las 21 en el Patio de Actores, Lerma 568

La Bernhardt
Alicia Berdaxagar se enfrenta a un desafío: interpretar a quien fue aclamada como la mejor actriz del mundo, la legendaria Sarah Bernhardt. Y sale airosa con una actuación intensa y diestra. La acción encuentra a Sarah en 1922, un año antes de su muerte y en compañía de su secretario (Jorge Suárez). La relación entre la dama y su secretario es el corazón de la puesta de Eduardo Gondell basada en *Memoir*, de John Murrell.
Los jueves, viernes y sábados a las 21.15 y domingos a las 20.15 en el Multiteatro, Corrientes y Talcahuano

LAS MÁS TAQUILLERAS

1 **Julio Bocca-Eleonora Cassano**
Luna Park, Corrientes 99

2 **Sandro: El hombre de la rosa**
Gran Rex, Corrientes 857

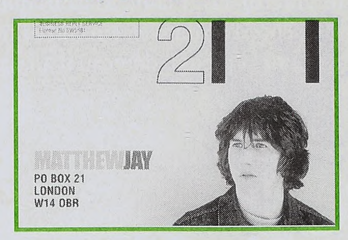
3 **Chiquititas**
Gran Rex, Corrientes 857

4 **Chicago**
con Sandra Guida y Alejandra Radano
Sky Opera, Corrientes 860

5 **Loco miedo loco**
Los Fabulosos Cadillacs
Astral, Corrientes 1639

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

música



RADAR RECOMIENDA

Draw, Mathew Jay
Con sólo 22 años, el escocés Mathew Jay entra por la puerta grande al mundo de los songwriters, por donde tantos pasan y pocos quedan. Las doce canciones de su primer disco lo meten de cabeza en el nicho del *nü-acoustic* de Elliot Smith y Badly Drawn Boy, pero, con muchos años menos, muestran una sensiblidad para mezclar guitarras acústicas y sintetizadores, loops y letras sobre los tormentos de la adolescencia que anuncia la llegada de alguien que sabe sufrir con estilo.

A Funk Odyssey
El nuevo álbum de Jamiroquai vuelve a visitar los terrenos en los que Jay Kay (el verdadero nombre del hombre del sombrero) se siente cómodo: lo intergaláctico–cósmico, la ingeniería genética y toda la era espacial. Un buen disco de funk retro que sigue teniendo deudas con Stevie Wonder y Parliament Funkadelic, pero moderno y perfecto para las fiestas, especialmente en temas como *Twenty Zero One*. Además es muy probable que Jamiroquai visite la Argentina a mediados del año que viene, después de que finalice su gira europea.

LOS MÁS VENDIDOS

1 **Azul**
Cristian Castro
BMG

2 **Señal de amor + video**
Los Nocheros
EMI

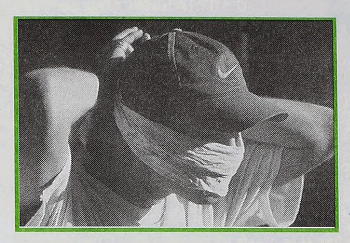
3 **Próxima estación: Esperanza**
Manu Chao
Virgin

4 **No Angel**
Dido
BMG

5 **Sueño Repetido**
Ricardo Montaner
WEA

Fuente: Musimundo, Av. de Mayo y Florida

video



RADAR RECOMIENDA

El pequeño ladrón
Parte de un proyecto de unitarios televisivos dirigidos por Erick Zonca ("La Vida Soñada de los ángeles") este film sigue los pasos de "S", un adolescente que intenta iniciarse en la delincuencia, después de que lo echan de su empleo como panadero. La cámara sigue al protagonista hasta Marsella, donde se une a una banda de que alterna el box con el desvalijamiento de casas y el regenteo de prostitutas hasta descubrir que encontrar otra identidad no es tan sencillo, y puede costarle casi todo.

Very important perros
Esta comedia de Christopher Guest sobre el mundillo de las exhibiciones caninas comparte algo del formato de falso documental de la película de culto *Spinal Tap*, en la cual Guest era actor y guionista. Con estructura coral sigue las vicisitudes de los neuróticos amos de los concursantes de tan absurdo evento, donde sólo la estupidez y supina ignorancia de uno de los presentadores (el actor Fred Willard) aporta algo de sentido común. Un impecable reparto de rostros recurrentes del cine independiente norteamericano improvisa de la primera a la última escena, dando como resultado uno de los films más originales del año pasado.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **La Strada**
de Federico Fellini
con Giulietta Massina y Anthony Quinn

2 **Esperando la carroza**
de Alejandro Doria
con Antonio Gasalla y China Zorilla

3 **El Padrino: La Trilogía**
de Francis Ford Coppola
con Marlon Brando, Al Pacino y Robert de Niro

4 **Blow Up**
de Michelangelo Antonioni
con Vanessa Redgrave

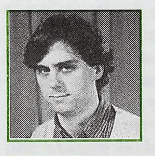
5 **Los desconocidos de siempre**
de Mario Monicelli
con Marcelo Mastroianni y Vittorio Gassman

Fuente: El Coleccionista, Maipú 984



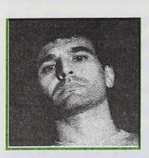
Fabián Canale
Autor y director de Pares de hombres en noche...

Recomiendo *Paladar* (en el Teatro del Pueblo) por varios motivos. Entre ellos, la excelente performance de Gabriela Villalonga. Si bien el nivel actoral es parejo en los tres intérpretes (Villalonga, Gabriel Virtuoso y Norberto Suárez) Gabriela lleva adelante una interpretación arriesgada, que necesita una permanente concentración y una elección de matices que podría provocar un derroche excesivo de gestualidad que nada ayudaría al producto. Por el contrario, el resultado de su tarea provoca gratificación e ilumina el discurso de la puesta. La recomiendo también porque la obra permite realizar analogías con todo aquello que nos devora y para lo cual terminamos siendo tan sólo un lindo bocado.



Tian Brass
Músico de Pares de hombres en noche sin luna

Muchos de los CD que tengo son los de los LP que tenían mis hermanos mayores cuando yo era chico. Sigo escuchándolos y creo que algunos no dejan de tener vigencia, como *This Was* de Jethro Tull, o *Close to the edge* de Yes. Otros los conocí por curiosidad y me agarró una fiebre de consumo de sus músicas: Frank Zappa y King Crimson, de los cuales recomiendo escuchar *Broadway the hard way* del primero, y *Thrak*, de Fripp y sus secuaces. Tengo varios discos de Spinetta que me gustan mucho aunque creo que *Kamikaze* es su mejor logro. Pero si tengo que destacar algo entre mis preferencias, es *Abbey Road* de Los Beatles, mas precisamente el lado "B" del LP. El que tenga más de 35 va a saber de lo que hablo.



Pablo Caramelo
Actor de Pares de hombres en noche sin luna

Mi recomendación en video es la siguiente: siempre, y antes que nada, comprobar que en ninguno de los videos que alquilemos o compremos, aparezca una persona llamada Kevin Costner. Salvado el recaudo, ha de elegirse *La eternidad y el día*, de Teo Angelopoulos, una película especial para el rato *mahleriano* que todos nos merecemos. Sin mediar pausa alguna, sugiero una de Luis Buñuel corta y al pie, verbigracia: *Simón del desierto*. Y como broche de oro, otra más y *balcánica*: *Como barril de pólvora*, el film del director Goran Paskaljevic. Una película demoledora y feroz. Todos contra todos, en una noche en Belgrado (o Buenos Aires) cayéndose a pedazos.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

Moulin Rouge
El musical reinventado: canciones pop (Madonna, Elton John, Nirvana) y extraños covers y mezclas (Mariano Mores con "Roxanne" de The Police, Beck haciendo "Diamond Dogs" de David Bowie, "Children of the Revolution" de T-Rex por Bono, "La Complainte de la Butte" del cineasta Jean Renoir por Rufus Wainwright) para contar una historia de amor trágica en un ambiente de barroquismo y glamour tan excesivo y vertiginoso como fascinante. Ewan McGregor y la excelente Nicole Kidman son los amantes trágicos que cantan sus propias canciones. Y no lo hacen nada mal.

II Festival de Cine Alemán
Esta selección de films muestra a una nueva camada de cineastas alemanes que bucean en su historia y en la compleja realidad actual del país. Films como *Oi! Warning* se basan en los skinheads y otros, como *Ningún Lugar adónde ir* en la reunificación alemana. Mañana a las 22.15 se proyectará *Otomo* de Frieder Schlaich y el martes a las 14 *Las leyendas de Rita* de Volker Schlöndorff.
Hasta el miércoles en el Village Recoleta, Vicente López y Junín.

LAS MÁS VISTAS

1 **El hijo de la novia**
de Juan José Campanella
con Ricardo Darín y Norma Aleandro

2 **Moulin Rouge**
de Baz Lurhman
con Nicole Kidman y Ewan McGregor

3 **El planeta de los simios**
de Tim Burton
con Mark Walhberg y Helena Bonham-Carter

4 **Swordfish: acceso autorizado**
de Dominic Sena
con John Travolta y Hugh Jackman

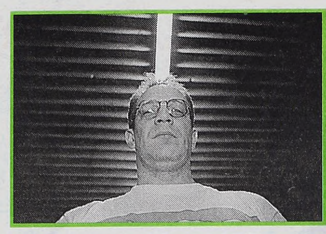
5 **Premonición**
de Sam Raimi
con Cate Blanchett y Keanu Reeves

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.

Fernando Martin
Actor de Pares de hombres en noche sin luna

Me gusta adentrarme en el suspenso que provoca la luz decreciente de la sala, y el cine que nos muestra las grandes aventuras del hombre; las selvas; los mares; los desiertos; las montañas, en tamaño cinemascope. Me gustó, me interesó y recomiendo *El gusto de los otros*, de Agnes Jaqui. Las sutilezas de un guión inteligente y preciso junto a actuaciones admirables develan el cambio de un grupo de personas confrontadas entre el ámbito artístico y el mundo de los negocios. Es uno de los pocos films en donde se muestra el corazón y cierto funcionamiento de un grupo de teatro que los teatreros reconocemos, pero que no toda la gente conoce. Y una obra que muestra los prejuicios, los miedos, los amores del mundo del arte.

radio



RADAR RECOMIENDA

Lo que más me gusta hacer
Después de foguearse todos los domingos del año pasado en el fin de semana de Supernova, Martín Pérez (acompañado por Martín Rea) hace lo que más le gusta hacer –a esa hora y en ese lugar, al menos– todos los mediodías en la FM Supernova: pasar mucha música, sin ningún tipo de prejuicios, y entre amigos. De Nick Cave a Eduardo Mateo, con escalas punk, pop y el mejor indie nacional, ése es el recorrido de un programa en el que se escucha y se habla de música, con espíritu de fan.
De lunes a viernes de 13 a 15 por Supernova FM 96.7

Resonancias
Arte, Historia y Rock Cristian Vitale y Daniel Jiménez recorrerán en cinco horas el período que va de 1948 a 1952, pasando por lo histórico internacional, nacional (el peronismo, la muerte de Evita) y personajes como Gandhi, Borges, y Macedonio Fernández. La música estará a cargo de Osvaldo Pugliese, Charlie Parker, John Lee Hooker, Muddy Waters y Hank Williams.
Martes de 19 a 21 y miércoles, jueves y viernes de 21 a 22 en la 89.5 FM

SE ESCUCHA

1 **Radio 10**
AM 710
Share 33.57

2 **Mitre**
AM 790
Share 20.52

3 **Rivadavia**
AM 630
Share 10.33

4 **Continental**
AM 590
Share 9.24

5 **La Red**
AM 910
Share 8.71

Emisoras AM más escuchadas. Fuente: Ibope.

Laura Poletti
Escenógrafa de *Pares de hombres en noche...*

Recomiendo tres opciones de Radio Del Plata. La primera es *Jaque mate*, de Román Lejtman, donde da a conocer con detalles, los laberínticos procesos políticos e institucionales del *Gran Candombe Nacional*, y con la colaboración de Oscar R. Cardozo, que permite entender lo que pasa más allá del territorio. La segunda es el programa de Lalo Mir. Dúctil como él solo para transitar con fluidez AM o FM, ha logrado sintetizar algo que muchos sospechamos: parte de la realidad que vivimos, es sólo una cuestión de palabras sueltas, puro *Bla Bla*. La tercera es *Mirá lo que te digo*, perpetrada por Adolfo Castelo, Luisa Valmaggia y Jorge Halperín: un absurdo que se ordena perfectamente ante el contraste de los hechos cotidianos.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Cha Cha Cha
Recordado con nostalgia y erigido como objeto de culto desde que dejó la pantalla en 1997, el programa de Alfredo Casero dejó en la memoria colectiva personajes como Peperino Pómoro y Siddharta Kiwi (interpretados por Fabio Alberti y Diego Capusotto) y una forma única, original y atrevida de hacer humor por TV. Por fin, después de varios años, llega la reposición del ciclo entero para deleite de fans y como oportunidad de redescubrir aquellas genialidades.
Todos los viernes a las 22 por I-Sat

Mundo Grúa
Una de las grandes películas argentinas de los últimos tiempos, ganadora de innumerables premios en Europa, donde además arrasó en la taquilla. Un desocupado viaja al inhóspito sur argentino en busca de un lugar en el mundo y un sentido para su vida. Ni una cosa ni la otra (se trata de una posición de clase) estarán a su alcance. Con fotografía y actuaciones admirables, la película de Pablo Trapero resistirá al tiempo.
Hoy a las 22 por Volver

EL RATING MANDA

1 **Susana Giménez (domingo)**
Telefé
21.0

2 **Gran Hermano II (sábado)**
Telefé
18.1

3 **Fútbol de primera**
Canal 13
15.4

4 **Sábado Bus**
Canal 13
14.7

5 **P.N.P**
Telefé
13.5

Programas más vistos el fin de semana pasado. Fuente: Ibope.



Marcelo Subiotto
Actor de *Pares de hombres en noche sin luna*

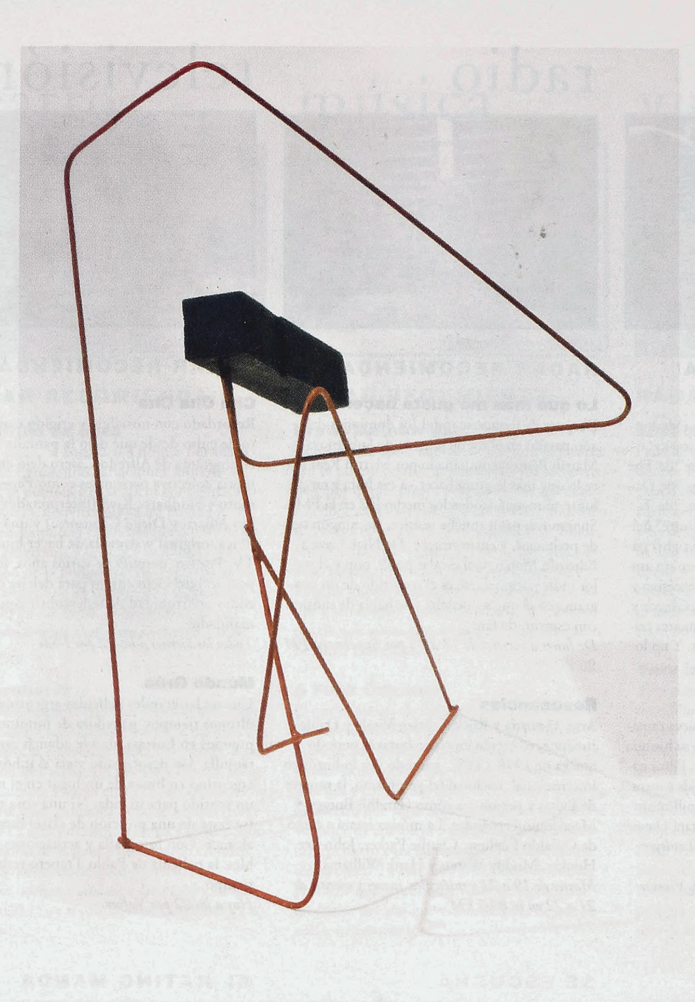
Entre los programas que miro con mayor atención están: *Historias debidas*, el espacio que conduce Ana Cacopardo en Canal 7, con entrevistas realizadas con mucha altura y sensibilidad, a personajes muy ricos que están fuera del marketing cultural. En el mismo canal, me gusta mucho *Todo x dos pesos*: Fabio Alberti y Diego Capusoto son realmente creativos, hacen un programa que siempre tiene cosas que sorprenden y la sátira está presente todo el tiempo en cada detalle. *Televisión educativa* es otro de los programas que miro con gran asiduidad; los documentales de historia y ecología; y por último, *Las tres mellizas* donde los personajes viajan en el tiempo, vivenciando historias y fábulas populares.

salí

HOY: SIETE EN EL LIVING

El Living (Marcelo T. de Alvear 1540) cumple 7 años. Y en todo este tiempo se puede decir que han pasado por allí miles de perfectos ignotos, así como numerosos personajes, disímiles y pintorescos, como Robert Fripp, Nick Cave, Renata Schussheim, Miguel Rep, Dalmiro Sáenz o Amelita Baltar, entre muchos otros.
Para aquellos que no conocen la casa de altos que ocupa, les contamos que este lugar cuenta, por supuesto, con un living propiamente dicho, donde predomina el colorado, los sillones amplios y cómodos, las mesas ratonas en naranja y amarillo con velas, y una barra estilo boîte de los 70. Pero además tiene un salón con paredes en azul donde se cena, y luego de la 1.30 se levantan las mesas para dar paso al dance según Dj Osky. Así es, entonces: se puede cenar en *El Living*, los jueves, viernes y sábados a partir de las 22, con un plato del día, dos opciones más a ese plato, tres postres y una bebida (copa de vino, lata de cerveza, lata de gaseosa, jugo o agua) a $ 12 por persona. También se vienen realizando los jueves de cocina casera argentina, en los que se mantiene el mismo costo, y al tradicional menú completo se le agrega entrada y se puede disfrutar de la promoción de alguna bodega. Algunas sugerencias de los viernes y sábados a la hora de elegir son: cappelletti a la "manguerini" con queso azul, apio y nueces; costillitas de cerdo con chutney de mango y ensalada tibia de papas; milanesas de ternera, cerdo, o pescado con fritas caseras; spaghetti con ocho salsas distintas para elegir. Y entre las opciones más *telúricas* (los jueves) hay: tapa de asado a la leche con pimientos rellenos de humita; guiso Patagonia con hongos del Sur, bifes a la criolla con papas a la huancaina, estofado "Martín Fierro" con salchichas y Merlot, vacío al Quibebe (con salsa con queso, harina de maíz y cebollas), tortilla al horno, etcétera. Y entre los postres se destacan los panqueques mixtos al Legui, el flan de crema y caramelo, y el postre hojaldre con dulce de leche y merengue. Además, toda la noche hay un *Menú al paso* (por $ 6) que incluye cuatro empanadas, o locro, más una copa de vino. Y existe la opción de quedarse a la disco sin costo adicional, y/o disfrutar, entre otras cosas, de especiales en DVD (en el sector Living).
Este miércoles 6/9 a partir de la 1.30, El Living festejará su cumpleaños número siete con *Wine Party & Spaghetti Party, shows y amigos*. La entrada será de $ 10 (con consumición libre). Además, en El Living todos los fines de semana se organiza un evento distinto. Dos veces por mes se realiza el *"Sorteo de sillones"*, donde tres afortunados se pueden llevar cada uno un sillón del lugar; los segundos viernes de cada mes está *"Danzar los 80"*, con las mejores selecciones de música de esos años, y coincidentes con los feriados nacionales se hacen las denominadas *"Fiestas patrias"*, características por su ambientación, firma de libro, performance y reparto de platos típicos.
www.living.com.ar
living@infostar.com.ar
4815-3379 / 6574

ESCAPE A LA LIBERTAD



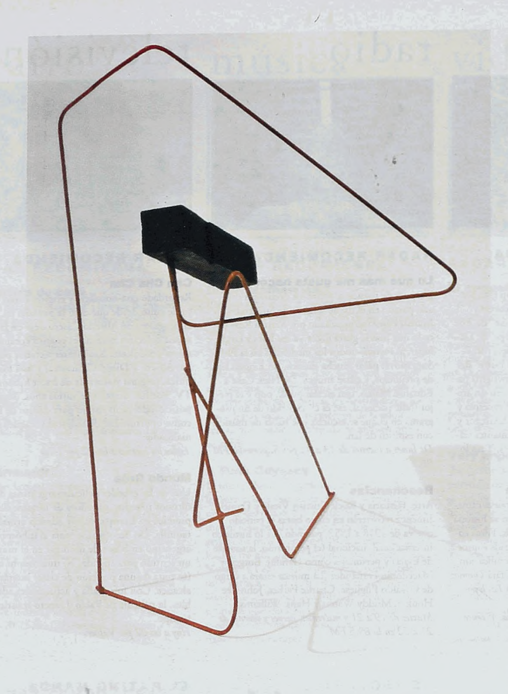


POR LAURA ISOLA

Frente a la obra de Enio Iommi, y frente a esta muestra en particular, integrada por 43 obras realizadas entre 1945 y 2000 que cumple con los requisitos de lo que se podría denominar una *retrospectiva*, es difícil no caer en la tentación de historizar. Seducidos por los números y las fechas, se podría trazar una cronología pertinente que refiera a los principales rasgos de su arte y la larga serie de mutaciones que compone su *ars escultorica*. Decir, por ejemplo, que comenzó en el taller de fundición de su padre, haciéndose artesano para luego ser artista. Que en 1944 quedó sumamente impactado por la obra de Alfredo Hlito y que esa nueva forma de pintar, definida por él mismo como "tres rayas y dos planos", fue la que lo convenció de una nueva forma de hacer arte: el concreto. Y así fue como lo hizo en esos años: *Direcciones* (1945), su primera escultura con alambre y de colores negro, rojo y blanco, es rotunda cuando cuenta este período.

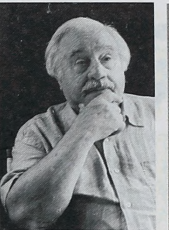
Esta misma cronología podría seguir con los años 50, cuando se separa del grupo de artistas (Girola, Prati, Lozza, el mismo Hlito y Jorge Souza, entre otros) que sintieron un profundo rechazo por la ilusión, considerada como materia prima del arte representativo y "espejismo formidable de donde siempre se regresa defraudado y debilitado", y comienza un nuevo período de casi 25 años en el que rechaza los planteos de volumen y establece un diálogo entre la forma y espacio con un lenguaje de gran claridad conceptual. El aluminio y el acero inoxidable son los materiales preponderantes que maneja hasta la década del 70. Las formas que se expanden, las aristas que se internan en el espacio y se ramifican y los laberintos (más del estilo de la paradoja de Zenón que del intrincado de Ariadna y el Minotauro) son los modos expresivos de esta misma época. Un tiempo que se va terminar con una muestra con un título más que elocuente: *Adiós a una*

ESCAPE A LA LIBERTAD



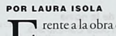


PLÁSTICA Hasta el 16 de septiembre, el Centro Recoleta ofrece una recorrida panorámica por la multifacética obra escultórica de Enio Iommi, uno de los miembros fundadores del movimiento de arte concreto, que a fines de los 70 quebró su estética para adentrarse en el desgaste de las cosas que algunos llaman progreso.









POR LAURA ISOLA

Frente a la obra de Enio Iommi, y frente a esta muestra en particular, integrada por 43 obras realizadas entre 1945 y 2000 que cumple con los requisitos de lo que se podría denominar una *retrospectiva*, es difícil no caer en la tentación de historizar. Seducidos por los números y las fechas, se podría trazar una cronología pertinente que refiera a los principales rasgos de su arte y la larga serie de mutaciones que compone su *ars escultorica*. Decir, por ejemplo, que comenzó en el taller de fundición de su padre, haciéndose artesano para luego ser artista. Que en 1944 quedó sumamente impactado por la obra de Alfredo Hlito y que esa nueva forma de pintar, definida por él mismo como "tres rayas y dos planos", fue la que lo convenció de una nueva forma de hacer arte: el concreto. Y así fue como lo hizo en esos años: *Direcciones* (1945), su primera escultura con alambre y de colores negro, rojo y blanco, es rotunda cuando cuenta este período.

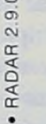
Esta misma cronología podría seguir con los años 50, cuando se separa del grupo de artistas (Girola, Prati, Lozza, el mismo Hlito y Jorge Souza, entre otros) que sintieron un profundo rechazo por la ilusión, considerada como materia prima del arte representativo y "espejismo formidable de donde siempre se regresa defraudado y debilitado", y comienza un nuevo período de casi 25 años en el que rechaza los planteos de volumen y establece un diálogo entre la forma y espacio con un lenguaje de gran claridad conceptual. El aluminio y el acero inoxidable son los materiales preponderantes que maneja hasta la década del 70. Las formas que se expanden, las aristas que se internan en el espacio y se ramifican y los laberintos (más del estilo de la paradoja de Zenón que del intrincado de Ariadna y el Minotauro) son los modos expresivos de esta misma época. Un tiempo que se va terminar con una muestra con un título más que elocuente: *Adiós a una época*, de 1977, es la manera en que Iommi se despide, al tiempo que anuncia lo que vendrá. Un cambio de sensibilidad ligado a lo inesperado, más libre y espontáneo.

Desde entonces dejó un poco de lado la idea de la "forma bella" para adentrarse en los caminos de la urgencia creativa. No más pulcritud en la concepción de las formas ni materiales rígidos. Ahora se va directamente al tacho de basura. *Año 2000. Rectángulo de acrílico y basura* (1977), realizado en "materiales varios", es nodal en esta nueva etapa signada por los verbos recolectar, juntar, acumular y yuxtaponer. Este abandono permanente es la línea de continuidad de su obra: un escultor reconocido que, superada la mitad de la vida, hace volar por los aires un estilo y se lanza a incursionar por otras tierras. Según Iommi, la libertad del artista está en esencia en el acto de penetrar en este mundo lleno de contradicciones para dejar un camino lleno de libertades: "Algunos artistas gustan de gritar para demostrar que somos noticia, especialmente cuando el medio es mediocre. Muy fácil es exponer o querer pasar a la perpetuidad. Hay muchas formas de ser historia. Pero la más acertada es dejar *algo* para las nuevas generaciones. Y para mí ese *algo* sería la libertad de expresión, porque la libertad no sólo debe reflejarse en el espejo", dijo el escultor a fines de los 70.

Por lo tanto, el citado repaso histórico se deberá seguir trazando con un susurro, bajo un pero persistente. La obra mencionada, ese *Año 2000. Rectángulo de acrílico y basura*, es el preludio de una serie de trabajos que abunda en adoquines, trozos de maderas, pedazos de mármol y aluminio. Aunque heterogéneos, Iommi encuentra un común denominador y a todos los ata con alambre. Los hilos de hierro van a entrelazar las esculturas de la serie *El desgaste* (1981) para reunirlas en una mirada primitiva y brutal. Esta concepción no está sólo en sintonía con el *art brut*, que sería el costado intelectual y que no logra abarcar la extrema libertad del artista sino también con una tarea vital desempeñada por Iommi que intenta darle nueva vida a aquello que, para otros, ha caído en desuso. A todo esto sele suma la posible especulación con la palabra desgaste: agotamiento de los materiales o estado de situación de las cosas, tanto en el arte como en la vida.

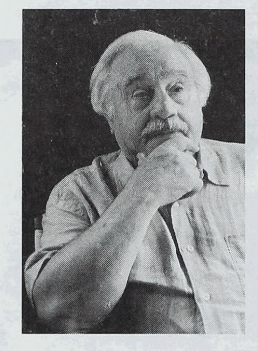
Cambiar pero para que todo cambie y una política del extrañamiento (tal como la concebían los formalistas rusos) son las constantes de la obra de Iommi. Sus últimos trabajos refieren a la desfuncionalización de los objetos domésticos. Al sacarlos de su hábitat y de su lógica los convierte en extraños y distintos. Para los 90 y el fin de siglo, el plástico de las frutas artificiales, la loza de la vajilla, los muñecos y los cepillos son los elementos con los que se opone realidad a utopía. Mejor dicho: utopía estética frente a una realidad decadente.

Bajo el imperio de la ordenada crudeza que dan los años se llega al presente y se da por terminado el repaso de la trayectoria artística de Enio Iommi. Sin embargo, una anécdota contada por Antonio Berni podría reemplazar y hasta mejorar intentos historicistas siempre arbitrarios e incompletos. Cuenta Berni: "Un día de sol sacamos a la vereda de mi taller, para fotografiarla, la obra de Iommi de mi pertenencia, titulada *Año 2000. Rectángulo de acrílico y basura*, ese prisma rectangular de acrílico transparente, conteniendo dentro las cosas más increíbles que la gente puede arrojar al tacho de basura. Dos vecinos que pasaban, intrigados y curiosos, se acercaron para preguntar si ese objeto, que fotografiábamos tan cuidadosamente, era un nuevo modelo de compactadora. Justamente en esos días, por orden municipal se los colocaban en todos los edificios de departamentos". Sin remota idea de que el objeto de la intriga pudiera ser una obra de arte, los vecinos dieron inconscientemente con la metáfora justa y definitoria de la intención significativa de Iommi.





PLÁSTICA Hasta el 16 de septiembre, el Centro Recoleta ofrece una recorrida panorámica por la multifacética obra escultórica de Enio Iommi, uno de los miembros fundadores del movimiento de arte concreto, que a fines de los 70 quebró su estética para adentrarse en el desgaste de las cosas que algunos llaman progreso.







época, de 1977, es la manera en que Iommi se despide, al tiempo que anuncia lo que vendrá. Un cambio de sensibilidad ligado a lo inesperado, más libre y espontáneo.

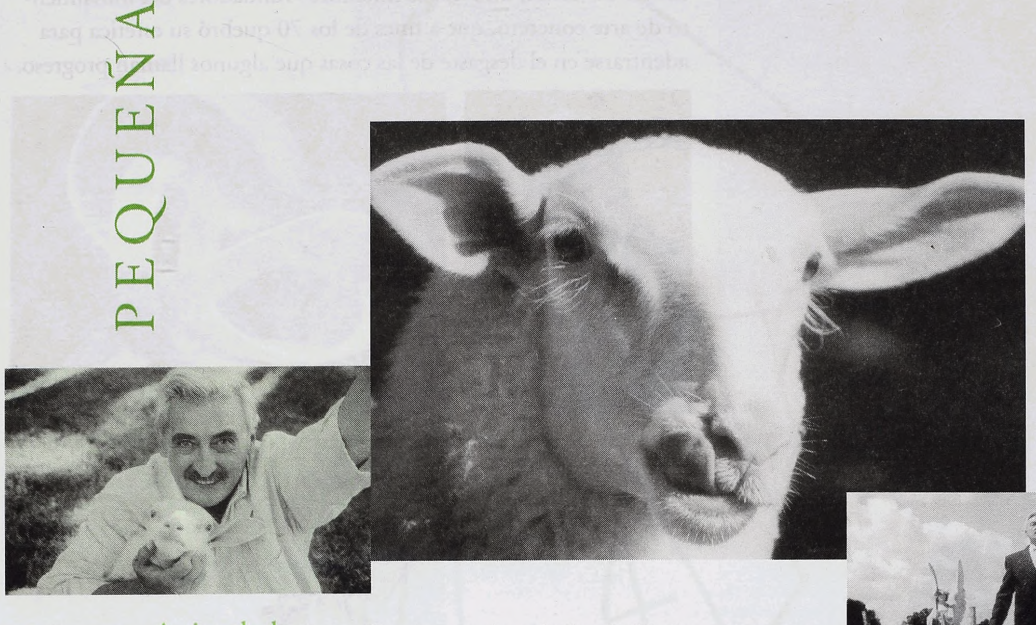
Desde entonces dejó un poco de lado la idea de la "forma bella" para adentrarse en los caminos de la urgencia creativa. No más pulcritud en la concepción de las formas ni materiales rígidos. Ahora se va directamente al tacho de basura. *Año 2000. Rectángulo de acrílico y basura* (1977), realizado en "materiales varios", es nodal en esta nueva etapa signada por los verbos recolectar, juntar, acumular y yuxtaponer. Este abandono permanente es la línea de continuidad de su obra: un escultor reconocido que, superada la mitad de la vida, hace volar por los aires un estilo y se lanza a incursionar por otras tierras. Según Iommi, la libertad del artista está en esencia en el acto de penetrar en este mundo lleno de contradicciones para dejar un camino lleno de libertades: "Algunos artistas gustan de gritar para demostrar que somos noticia, especialmente cuando el medio es mediocre. Muy fácil es exponer o querer pasar a la perpetuidad. Hay muchas formas de ser historia. Pero la más acertada es dejar *algo* para las nuevas generaciones. Y para mí ese *algo* sería la libertad de expresión, porque la libertad no sólo debe reflejarse en el espejo", dijo el escultor a fines de los 70.

Por lo tanto, el citado repaso histórico se deberá seguir trazando con un susurro, bajo un pero persistente. La obra mencionada, ese *Año 2000. Rectángulo de acrílico y basura*, es el preludio de una serie de trabajos que abunda en adoquines, trozos de maderas, pedazos de mármol y aluminio. Aunque heterogéneos, Iommi encuentra un común denominador y a todos los ata con alambre. Los hilos de hierro van a entrelazar las esculturas de la serie *El desgaste* (1981) para reunirlas en una mirada primitiva y brutal. Esta concepción no está sólo en sintonía con el *art brut*, que sería el costado intelectual y que no logra abarcar la extrema libertad del artista sino también con una tarea vital desempeñada por Iommi que intenta darle nueva vida a aquello que, para otros, ha caído en desuso. A todo esto sele suma la posible especulación con la palabra desgaste: agotamiento de los materiales o estado de situación de las cosas, tanto en el arte como en la vida.

Cambiar pero para que todo cambie y una política del extrañamiento (tal como la concebían los formalistas rusos) son las constantes de la obra de Iommi. Sus últimos trabajos refieren a la desfuncionalización de los objetos domésticos. Al sacarlos de su hábitat y de su lógica los convierte en extraños y distintos. Para los 90 y el fin de siglo, el plástico de las frutas artificiales, la loza de la vajilla, los muñecos y los cepillos son los elementos con los que se opone realidad a utopía. Mejor dicho: utopía estética frente a una realidad decadente.

Bajo el imperio de la ordenada crudeza que dan los años se llega al presente y se da por terminado el repaso de la trayectoria artística de Enio Iommi. Sin embargo, una anécdota contada por Antonio Berni podría reemplazar y hasta mejorar intentos historicistas siempre arbitrarios e incompletos. Cuenta Berni: "Un día de sol sacamos a la vereda de mi taller, para fotografiarla, la obra de Iommi de mi pertenencia, titulada *Año 2000. Rectángulo de acrílico y basura*, ese prisma rectangular de acrílico transparente, conteniendo dentro las cosas más increíbles que la gente puede arrojar al tacho de basura. Dos vecinos que pasaban, intrigados y curiosos, se acercaron para preguntar si ese objeto, que fotografiábamos tan cuidadosamente, era un nuevo modelo de compactadora. Justamente en esos días, por orden municipal se los colocaban en todos los edificios de departamentos". Sin remota idea de que el objeto de la intriga pudiera ser una obra de arte, los vecinos dieron inconscientemente con la metáfora justa y definitoria de la intención significativa de Iommi.

PEQUEÑA, PELUDA Y SUAVE



CINE Se estrena Animalada, la insólita ópera prima de Sergio Bizzio en donde se narra el amor desaforado que desarrolla un estanciero por conseguir los favores de una oveja. Tema tabú si los hay, la zoofilia encuentra en este film un tratamiento repartido entre el humor negro, la parodia de las viejas películas de suspenso y, desde luego, el trabajo con animales.

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

Las historias de amor suelen presentarse no sólo sin aviso previo, sino también de las más diversas maneras: desde la pederastia de los griegos hasta las más retorcidas prácticas de la modernidad, nos hemos acostumbrado a una considerable gama de combinaciones que no necesariamente se limiten a la ortodoxia hombremujer. La historia que nos ocupa comienza (y por qué no, termina), con una oveja como partenaire de un aristócrata, en fin, peculiar. La bestezuela en cuestión responde (literalmente, ya que fue amaestrada para hacerlo) al nombre de Fanny, y es la indiscutida protagonista de *Animalada*, primer film de Sergio Bizzio, que, además, trata, tangencialmente si se quiere, el tema de la zoofilia. Pero que sobre todo (como suelen rezar las promociones de las películas) es una historia de amor.

Para aquellos que se pregunten cuál fue el raro periplo que llevó a este escritor (que, por otra parte, ya tiene en su haber varias novelas, entre ellas, la recién publicada *En esa época*) a filmar una película de, según suele decirse, golpe y porrazo, sin formación cinematográfica, lo cierto es que, como él mismo reconoce, los acontecimientos fueron dándose casi por casualidad. La cosa fue más o menos así: a partir de una conversación con un amigo acerca del mito o verdad popular del hombre que mantiene relaciones sexuales con ovinos, Bizzio se entusiasmó tanto que esa misma noche escribió un guión en el que narraba una historia que iba bastante más allá de la creencia de que recurrir a los servicios sexuales de una oveja tiene que ver con la pura necesidad de desahogo. Aquí, señoras y señores, hay cariño: una suerte de *amour fou* que se apodera del supuesto aristócrata rural y que tiene por objeto a Fanny, la oveja. "Lo mío no es sólo sexo, Fanny: es amor" le dice Alberto (Carlos Roffé) al cordero, después de precisarle, con una cursilería espantosa, que tiene "los ojos más hermosos de todas las especies del planeta juntas".

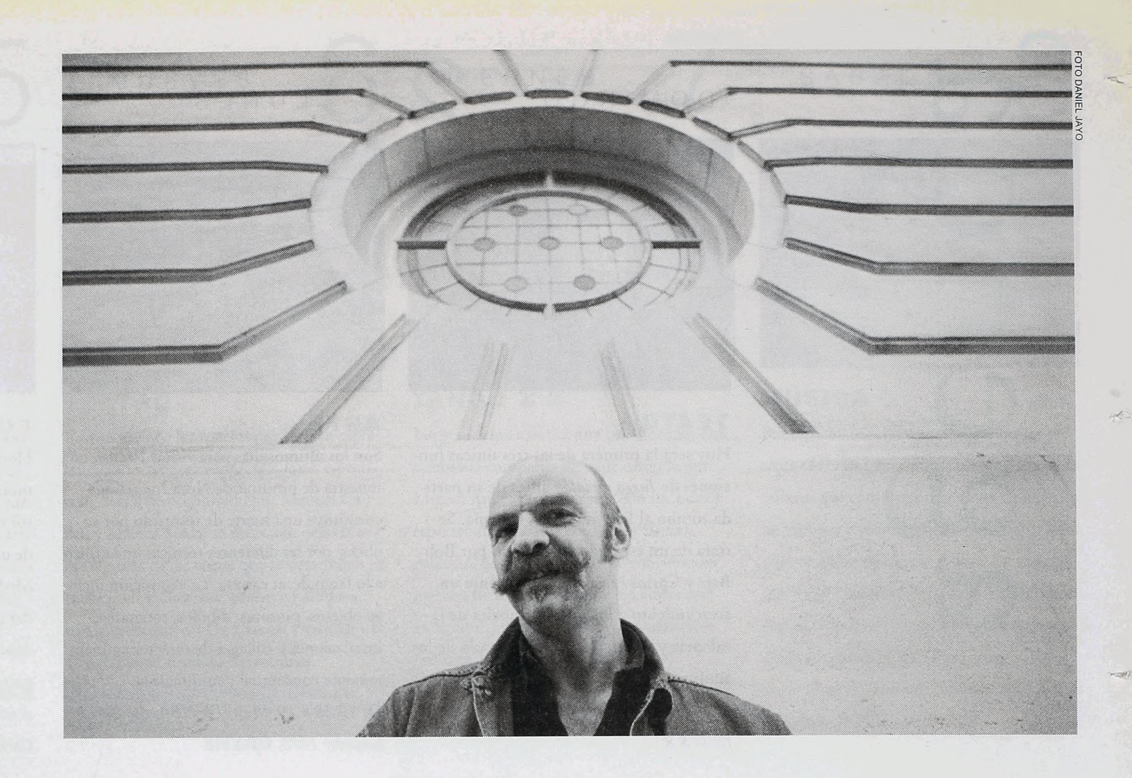
"Después de escribirlo, me olvidé de él, hasta que una persona lo leyó un día y no paró hasta el final. Lo tomé como un buen signo, y decidí presentarlo, algo temerariamente, al concurso Opera Prima del Instituto de Cine. Entonces volví a olvidarme del asunto porque a decir verdad tenía una doble desesperanza: jamás había filmado nada, excepto algún video casero, malo, y además el guión era tan delirante que nunca pensé que fuera a ser premiado", dice Bizzio. Para colmo, la película exigía el trabajo con animales –nada menos que ovejas, tan mansas y tranquilas ellas–, faena nada sencilla tratándose de un director inexperto. Cuál no sería la sorpresa del escritor cuando el Incaa le comunicó que su guión había ganado un subsidio de 300.000 dólares que, traducidos empíricamente, representaron algo así como treinta días de filmación y cincuenta latas de súper 16. Nada más. Y nada menos. "Es graciosa esa denominación –cine independiente– que se utiliza para designar películas hechas con bajo presupuesto. Mi experiencia, por el contrario, fue una sensación de total dependencia: dependíamos desde el panadero que traía el pan para que el equipo desayunara (porque, sin desayuno, nadie movía un dedo), hasta del clima."

Cualquiera podría decir que la inexperiencia cinematográfica de Bizzio le valió, además de algunas críticas referidas a la técnica, una inusitada facilidad para algo que el cine nacional insiste, salvo raras excepciones, en dejar de lado: la fluidez, la veracidad de las escenas, de los diálogos que mantienen los personajes, que por otra parte apenas si son presentados. En resumidas cuentas, poco se sabe de Alberto, además de que tiene un extraño parecido con Federico Luppi en los buenos tiempos de *La Patagonia Rebelde*, que hace casi treinta años que mantiene un matrimonio bastante monótono con Natalie (Cristina Banegas), y que en realidad no es un aristócrata, sino un hombre bien casado con mujer rica y de rancio apellido. Ella, por su parte, dirige una revista de polo –Polo Sur– y tiene un peculiar delirio que le hace vivir en el pellejo de Frida Kahlo,pues copia sus cuadros con su propio rostro y cierta torpeza. Además, hay dos hijos ("tan inocentes y políticamente correctos", los define Bizzio): uno (Walter Quiróz) tiene un grupo de soul y la otra (Carolina Fal) un programa de cable en el que cocina scons con cara de osito. La locura de Alberto se desata, sorpresivamente, a pocos minutos de empezada la película, durante un veraneo de la pareja en una quinta en el campo. Una noche, una oveja se acerca a la ventana y él percibe un no-sé-qué (tal vez un sentimiento reivindicativo de sus orígenes no aristocráticos) que oficia de flechazo. A partir de allí, el absurdo enamorado deja todo (léase: *todo*) para pasar más tiempo con Fanny, a la que mima, viola, habla e incluso cree interpretarle los balidos. Por suerte Fanny es sólo una oveja inexpresiva sin ninguna característica que la humanice al estilo chanchito Babe; ni es inteligente ni particularmente tierna ni nada que la aleje de ser una simple oveja.

Lo que en *Animalada* constituye una verdadera delicia es el tratamiento de la historia que, rayana por momentos en el total vacío de sentido, jamás pierde la solemnidad que aportan los personajes, los buscados clichés del más tradicional cine de suspenso (presuntos muertos que se levantan daga en mano para cobrar venganza, perseguida que no logra arrancar el auto cuando el asesino se acerca, etcétera), los planos americanos que otorgan una seriedad aun mayor a la desbordante extravagancia de la situación. Una vez acaecido el puntapié inicial de la tragedia –el súbito enamoramiento de Alberto–, se suceden las más inverosímiles circunstancias como, por ejemplo, la obsesión que se apodera de Miranda (Pepe Monje), un peón que finalmente viola a Fanny bajo el insólito estandarte clasista de que "si te la pone el patrón, que es rico, también te la puedo poner yo, que no soy nadie". La súbita locura de Natalie, que es internada con celeridad por sus propios hijos en un instituto psiquiátrico; el rapto de Fanny por, otra vez, los hijos; el traslado de la oveja, una vez recuperada, a la casa, donde paradójicamente pasa a ocupar el lugar de una aristócrata a la que se le sirve el desayuno en la cama y, en fin, toda una saga de escenas de estética delirante y a la vez bucólica que es el sello de este film.

Queda preguntarse: ¿Qué habrá sido de las ovejas (ya que, en rigor, fueron trece las "actrices" que interpretaron a Fanny) luego de esa época idílica que vivieron en la quinta junto al resto del equipo? ¿Qué habrá sido de esos pobres animales a los que tanto sexo, tanto suavizante capilar se les había prometido? "No quiero ni imaginarlo", dice Bizzio. "Espero que no estén en una bandeja de telgopor en el supermercado, con el precio pegado en esas espaldas tan rosadas que tenían."

El confesor de Voltaire


FOTO DANIEL JAYO

PERSONAJES Tras la publicación de *La Historia*, la monumental obra en que imaginaba una civilización entera, Martín Caparrós picó todavía más alto: acaba de publicar una novela titulada *Un día en la vida de Dios*. A continuación, el mismo Caparrós explica por qué debería ser un dato menor que su Dios sea mujer. Y por qué debería ser más significativo que, tras sucesivas reencarnaciones (luchador en Egipto, médico en Asia, espía romano y hasta confesor del impío Voltaire), esta divinidad decida ofrecerle a la humanidad el final apocalíptico que reclama desde todas sus religiones.

POR VERONICA ABDALA

Imaginó que Dios era mujer –más que una gran hembra, una mujer de inteligencia escasa– y casi pudo verla de cara a su universo: ese magma de energías, calores, brillos y planetas. La pensó perpleja ante su creación, incluso en el instante exacto en que, por primera vez, se preguntaba acerca de la utilidad del que, en definitiva, era su mayor y más ambicioso invento: esos "bichitos" de carne y hueso que se hacían llamar hombres y mujeres. Y que sólo por momentos reconocían la mediocridad de su existencia. En el caso de que ese Dios existiera, reflexionó el escritor Martín Caparrós (con la novela *Ultimas noticias del mundo*, de Anthony Burgess, entre las manos), debía ser tan vulgar como desde su perspectiva era el fruto de la creación. Tan corriente y limitada como parecían serlo cada una de sus criaturas, en todas las geografías y a lo largo de la historia. Sintió entonces, supo, que estaba, una vez más, asomado a esa pendiente vertiginosa que lo instigaba a dar cabida al impulso o al vicio –más o menos antiguo, en su caso– de pretender contarlo todo.

La certeza de que tenía entre manos una idea por lo menos jugosa terminó de decidirlo y ya no hubo vuelta atrás: una vez más, la maquinaria estaba en marcha y amenazaba con convertirse en una fuente ilimitada de historias, que volvían a encontrar motivo para manar de su imaginación como de un manantial desbordado. "Y ya se sabe, una buena idea es casi todo", apunta él. "El personaje de Dios me servía en realidad para contar a los hombres, y le hice lugar. Después de todo, tengo asumido que no soy más que un mal repetidor del mecanismo de las creencias, que no se atreve a llamar las cosas por su nombre".

El resultado de los seis meses de trabajo posteriores es *Un día en la vida de Dios*, que acaba de publicar Seix Barral: una novela en la que el autor de *No velas a tus muertos*, *La noche anterior*, *Larga distancia*, *La Voluntad* (tres tomos en que narró, en coautoría con Eduardo Anguita, la historia de la militancia en la Argentina entre 1966 y 1973), y *La Historia* (una monumental novela de mil páginas en la que se atrevió a inventar una civilización), concreta, nada menos, que una síntesis de la historia de la humanidad. A partir de los movimientos de un Dios que se debate en el intento resuelto –aunque finalmente infructuoso– de comprender a sus "bichitos".

Caparrós dice: "Congeniar en el personaje el hecho de que lo hubiera creado todo con su brutal ignorancia, con su incomprensión, fue la dificultad más evidente que suponía un trabajo como éste: el truco estaba en poner en escena a alguien que no entendiera lo que se supone que hizo, una forma posible de Dios. ¿Y cómo darle forma a ese personaje? Lo resolví situando a mi Dios como integrante de una corporación que regentea universos, y en cuyo marco ella aparece como una funcionaria de cuarta, muy menor. Una empleaducha que hace un trabajo despreciable. ¿Cómo no imaginarla de cuarta categoría si, entre todos los universos, que en mi novela suman un total de 1300, la pobre está a cargo de este universo sin gracia, de este *mundito*?

El aprendizaje que Dios deberá completar se desarrolla a partir de una serie de encarnaciones, mediante las que intenta suplir eso que de otro modo no terminaría de conocer: la experiencia humana. En Egipto, será un luchador tebano, en Palestina una esclava de Abraham. Un médico en Asia Menor, un espía romano, y hasta el confesor de Voltaire, que deberá oír cómo el filósofo "que se ha pasado la vida arengando contra la religión cristiana, ruega haber estado equivocado toda su vida, antes de morir, para no saber que desaparecerá definitivamente". Y sin embargo, la odisea que la lleva a recorrer 4000 años de historia –apenas un día en la vida de Dios, el día en que se encarga de este pedrusco llamado Tierra– no alcanza el resultado esperado. En lugar de comprenderlos, Dios, que de algún modo se "humaniza" (mata, llora, fornica, defeca, duda), terminará odiando a "esos humanos que se endiosan a sí mismos". El cuerpo de un judío alemán le servirá como camuflaje para bajar a la Tierra decidido a aportarles el elemento que supuestamente posibilitará su destrucción: la fórmula de la bomba atómica. O, en palabras del autor: "El fin de esas despreciables criaturitas que para colmo se empeñan en sostener que han sido creadas a imagen y semejanza de sus dioses".

Aunque queda claro en el libro que lo hace de manera inoperante, Dios les ofrece a los hombres ese destino que parecen haberle reclamado desde los inicios de la historia: un final apocalíptico.

–Es que Dios, a esta altura, se parece bastante a lo que los hombres han esperado de ella. Y termina siendo eso que despreciaba. Entonces, paradójicamente, actúa como esos dioses que los hombres imaginaban. Claro que ni eso le saldrá bien, porque es un Dios en todo sentido mediocre, y cuando llegue con la fórmula descubrirá que ya fue descubierta por otro. Si Dios no fuera inepta incluso cuando se propone hacer el mal, cómo nos explicamos lo que en definitiva somos nosotros. Ni siquiera eso le ha salido bien: la prueba es que seguimos vivos.

¿No le parece llamativo que el sexo del Dios de su novela escandalice más que el hecho de calificarla de vengativa, cruel, mediocre y tonta?

–Sí, es llamativo. El sexo, que básicamente es una mirada femenina sobre las cosas que en este caso me interesaban, debería ser un detalle menor, y no menor que sea tonta y vengativa. Sin embargo, se han agarrado de eso. Debería ser mucho más significativo para el creyente el hecho de que si Dios existe, es el responsable de este desastre. No hay nada más antirreligioso que creer que Dios es el responsable de este mundo. Yo al menos le doy la posibilidad de estar arrepentido, incluso de contar con las armas para destruir eso que ha creado.

Caparrós se resiste a entender su producción periodística y literaria como cualquier cosa parecida a una "obra" ("no me planteo las cosas en esos términos: simplemente digo 'quiero escribir un libro de tal o cual cosa' y lo escribo"). Entiende que la Argentina es "un país poblado de escritores que no escriben y que parecen querer culpar de algo a los que escriben, avalados por ciertos periodistas cómodos que se molestan porque no me pueden seguir el ritmo". Y define la utilidad posible de una novela como "la posibilidad de hacerte creer, al menos durante un tiempo, que podés darles a la vida y al mundo una coherencia posible, incluso cierto orden".

¿No es ambicioso pretender que eso es posible, o que depende de usted?

–Todos los escritores pretenden eso, pero a mí se me nota demasiado la debilidad o la tontería. Quizá tenga que recuperar esa característica de *La noche anterior*, una novela en la que casi nada estaba dicho. Sobre todo pensando en que ya dije casi todo, si llegué hasta Dios...

Por el momento, sin embargo, asegura que no piensa en una nueva novela, a la que posiblemente sí le dedique unos meses del año próximo. Por estos días lo ocupan dos proyectos de no-ficción: uno sobre la militancia contemporánea y otro sobre Soledad Rosas, una okupa que terminó matándose en la cárcel.

"Aunque tuviera posibles ideas para mi novela, tampoco las diría, por el momento", deja en claro antes de despedirse. "Pero porque es pronto. *Nothing personal*". R

agenda

DOMINGO 2



TEATRO

Hoy será la primera de las tres únicas funciones de *Juego de salón* antes de su partida rumbo al Festival de La Habana. Se trata de un espectáculo dirigido por Bob Barr y Carlos Nicastro, que intenta un acercamiento a los juegos grupales de la infancia y su relación con el mundo de los adultos.

A las 19 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 8



TEATRO

Se estrenan las funciones de *La esperata, grito de ausencia*, una tragicomedia en un acto, escrita, interpretada y dirigida por Marcelo Savignone. Es la historia de Damiani que, al despertar muerto el día de su cumpleaños, narrará sus recuerdos desde la espera, la pena, la agonía y la música.

A las 20.30 en Teatro Belisario, Corrientes 1624. Entrada $ 6

CINE Da comienzo hoy este ciclo denominado *La mentira en el cine* con la proyección de *Pánico en escena*, de Alfred Hitchcock. Con las actuaciones de Marlene Dietrich, Jane Wyman y Richard Todd. Al finalizar, debate y café.

A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

CINE II En el marco del II Festival de Cine Alemán, se proyectará *Alaska.de/ alemania*, de Esther Gronenborn. Se trata de la opera prima de esta directora, en la que retrata los problemas a los que debe enfrentarse cualquier joven en un medio urbano contemporáneo.

A las 22.45 en el Village Recoleta, Vicente López y Junín. Entrada $ 7

PLÁSTICA Está inaugurada esta *Muestra de arte chileno contemporáneo*, entre cuyas obras se destacan las de Roberto Matta, Roser Bru, Eugenio Ditborn, Lotty Rosenfeld, Catalina Parra y Beatriz Leyton.

De 10 a 17 en la Embajada de Chile, Tagle 2762. GRATIS

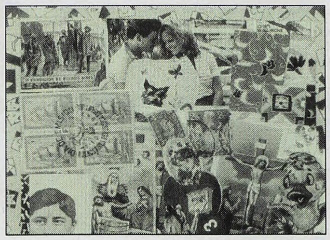
POESÍA Tendrá lugar hoy este ciclo denominado *Poligrafías*. Participarán Susana Villalba, Teresa Arijon y Mónica Tracey. En calidad de cantante invitada, Julia Ponce.

A las 20 en Santuario del Arte, Gurruchaga 1794. GRATIS

ESTUDIO ABIERTO Hoy finaliza este ciclo que propone una recorrida por el barrio de La Boca, y por los talleres de los pintores, escultores y fotógrafos que allí trabajan. Participan del evento Mónica Van Asperen, Silvana Lacarra, Carlos González Bott, Rodolfo Jara, Hugo Gini y Milderd Burton, entre otros.

A las 13 en Vuelta de Rocha, Pedro de Mendoza y Del Valle Iberlucea. GRATIS

LUNES 3



ARTE

Son los últimos días para visitar *Pasajes*, esta muestra de pinturas de Nora Iniesta que constituye una suerte de recorrido por su obra y por las diferentes técnicas que utilizó a lo largo de su carrera. La exposición incluye objetos, pinturas, dibujos, serigrafías, instalaciones y collages de carácter eminentemente conceptual y minimalista.

De 12.30 a 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS



FOTOGRAFÍA

Son los últimos días para visitar esta muestra fotográfica que reúnen los últimos trabajos de Inés Miguens.

De 11 a 19 en Fond Art, Reconquista 269. GRATIS

FOTOGRAFÍA II Continúa abierta al público *Luces, sombras y reflejos*, una muestra de fotografía que reúne los trabajos de Nélida Harracá, en los que la artista ensaya una suerte de búsqueda interior mediante la utilización de la iluminación artificial.

De 14 a 20 en la Defensoría del Pueblo, Venezuela 842. GRATIS

ESCULTURA Está inaugurada *Convergencia*, una muestra de esculturas de Susana Bleyer, Silvia Couriel y Alicia Siguelboin.

De 10 a 20 en Argentino Contemporáneo, Arroyo 880. GRATIS

CINE En el marco del II Festival de Cine Alemán tendrá lugar la proyección de *Otomo*, un film de Frieder Schlaich que narra las peripecias de un refugiado africano en Alemania. Con las actuaciones de Isaach de Bankolé y Eva Mattes.

A las 22.15 en el Village Recoleta, Vicente López y Junín. Entrada $ 7

RADIO Está abierta la inscripción para este curso de producción radial que dictará el profesor Marcelo Cotton. Durante el mismo, se desarrollarán diferentes aspectos de la realización integral de un programa de radio, tales como las técnicas del trabajo individual y en equipo y la creación de pequeños formatos.

Informes e inscripción en la Utpba, Alsina 779 o al 4343-1135/45/55

CONVOCATORIA Hoy comienza la recepción de proyectos en las categorías de teatro, danza, cine y video para la programación del año 2002. Bases disponibles en el Centro Cultural Recoleta hasta el 21 de septiembre.

Informes en Junín 1930 o al 4803-8255

MEDITACIÓN Hoy da comienzo este curso de *Meditación Raja Yoga* a cargo de María Núñez, en el que se intentará desarrollar la capacidad de tomar decisiones con ecuanimidad y mejorar la calidad del descanso, la memoria y la concentración.

Informes al 4815-1811

MARTES 4



FOTOGRAFÍA

Hoy se inaugura *Jerusalem 1993-2001*, una muestra que reúne las últimas obras del autor francés Didier Ben Loulou, producto de una incansable travesía por la ciudad. Mediante las imágenes, el artista intenta dar cuenta de la idiosincrasia de Jerusalem, dándole particular importancia a los antiguos paredones de la ciudad.

A las 19 en la FotoGalería del San Martín, Corrientes 1530. GRATIS



GRABADO

Está inaugurada esta muestra titulada *Grabados de Goya*, integrada por dos series, *Caprichos* y *Desastres*, de este célebre artista español.

De 13 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

ARTE Continúan en exposición estas muestras de Irene Banchero (instalación) y Guadalupe Fernández (pinturas).

De 10.30 a 20 en Delinfinitoarte, Av. Quintana 325. GRATIS

ARTE II Son los últimos días para visitar la muestra de arte contemporáneo *Cultural Chandon Rosario 2001*, compuesta por obras de argentinos vivos realizadas durante los últimos tres años. La exposición comprende todas las técnicas y las disciplinas de pintura, escultura, instalación, fotografía y arte digital.

De 10 a 20 en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino (Rosario). GRATIS

PLÁSTICA Está inaugurada *Intercomunicaciones: dimensiones dialogales*, una muestra de pinturas de Gina Ionescu. La curaduría está a cargo de Ana van Raap.

De 10 a 13 y de 14 a 20 en Samotracia, Beruti 3733. GRATIS

CINE Continuando con el II Festival de Cine Alemán, tendrá lugar la proyección de *Las leyendas de Rita*, de Volker Schlöndorff. Se trata de un film que indaga en el destino de los terroristas refugiados en Alemania del Este, para analizar cómo se integraban en el socialismo.

A las 14 en el Village Recoleta, Vicente López y Junín. Entrada $ 7

CONFERENCIA Comenzando con este ciclo de conferencias, Vlady Kociancich hablará sobre "La aventura de escribir".

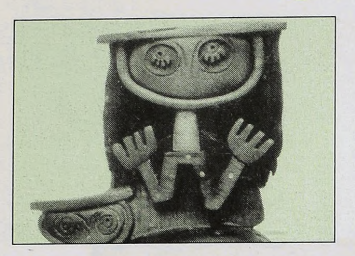
A las 19.30 en la Facultad de Derecho, Figueroa Alcorta 2263. GRATIS

CONCURSO El centro de arte La Quimera convoca a escritores noveles de cuento y poesía a participar del primer concurso nacional de literatura "Las dos musas".

Informes en Sgo. del Estero 366 o al 4381-3209

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a agenda@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 5

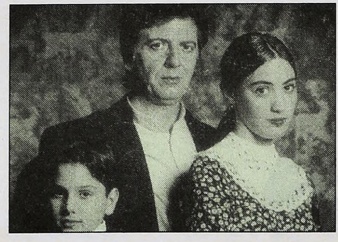


PLÁSTICA

Se inaugura hoy *De la tierra antigua*, una muestra de óleos de Raúl Conti, a través de los cuales el artista cordobés da cuenta de sus raíces indoamericanas, dando particular importancia a los cambios culturales que se suscitaron durante los quinientos años posteriores al descubrimiento de América.

A las 19.30 en Galería de Arte Mediterránea, Pacheco 2380. GRATIS

JUEVES 6



TEATRO

Con motivo de los festejos por las cien representaciones de *Una bestia en la luna*, espectáculo teatral protagonizado por Manuel Callau y Malena Solda, se realizarán debates sobre algunos de los temas que se desarrollan en la obra. Hoy: *Armenia, destierro y diáspora*, con la presencia del Dr. Pascual Ohanian y la Dra. Libertad Azaduhi Telecemian.

A las 21 en el Teatro Picadilly, Corrientes 1524. Entrada $ 15

VIERNES 7



TANGO X 2

Luego de una extensa gira por Europa, esta celebrada compañía de baile dirigida por Miguel Angel Zotto regresa con un nuevo espectáculo titulado *Una noche de tango/2001*. Se trata de un show concebido a manera de soirée en dos de los ambientes en los que más se desarrolló esta danza: la milonga y un cabaret de lujo.

A las 21 en el Teatro Astral, Corrientes 1639. Entrada $ 10

SÁBADO 8



MÚSICA

Por espacio de ocho únicas funciones, se presenta *(M) Aquí*, un espectáculo de Virginia Innocenti que constituye una suerte de mosaico de historias y vivencias que se hacen presentes a través de los textos y la música. La acompañan Jorge Pemoff en percusión, Fabián Fazio en saxo y Luciano Jungman en bandoneón. La dirección general es de Diego Vila.

A las 23 en el Teatro El Picadero, Pje. E.S. Discépolo 1845. Entrada $ 20



MUSICAL

Continúan las funciones de *Forever Liza*, un homenaje musical a Liza Minnelli interpretado por los célebres Frankie Kein y Manuel Arte.
A las 21 en Teatro El Nacional, Corrientes 960. Entrada $ 10

PLÁSTICA Está inaugurada esta muestra retrospectiva de Juan Lascano. Se proyectarán en forma continua dos películas que dan cuenta de la vida y la obra del artista.
De 10 a 20 en el Museo Municipal de Bellas Artes de La Plata, entre las calles 7 y 49. GRATIS

PLÁSTICA II Hoy se inauguran conjuntamente la muestra de pinturas de Carlos Gorriarena y la de Arthur Omar y Antonio Pedretti, titulada *Azzurro Amazzonia*.
A las 19 y 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

PLÁSTICA III Continúa abierta al público esta muestra itinerante que reúne los últimos trabajos de Verónica Blejman.
De 10 a 23 en Malevo, Mario Bravo 908. GRATIS

PLÁSTICA IV Son los últimos días para visitar la muestra de Natalia Kohen, integrada por dos series que se titulan *Retratos imaginarios* y *Retratos de modelos*.
De 11 a 20 en Galería Aleksander, M.T. de Alvear 626. GRATIS

ESCULTURA Son los últimos días para visitar *Utopías y realidades*, una muestra que reúne los trabajos predilectos de Enio Iommi. La curaduría es de Jorge López Anaya.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

CINE Dentro del II Festival de Cine Alemán, tendrá lugar la proyección de *Iluminación garantizada*, de Doris Dörrie, quien para filmar esta película partió a Japón con una sola cámara manual.
A las 14 en el Village Recoleta, Vicente López y Junín. Entrada $ 7

TALLER Está abierta la inscripción para este *Taller de imagen fotográfica*, a dictarse en el Centro Cultural General San Martín.
Informes e inscripción al 4374-1251 (int. 122)



FIESTA

Con motivo del séptimo aniversario de El Living, tendrá lugar este festejo multidisciplinario con vino y spaghetti. Además, clips de cine bizarro, soundtracks, reality scenes y grandes escenas del *sensorround* DVD.
A las 22 en M.T. de Alvear 1540. Entrada $ 5

TEATRO La compañía *Los del verso* continúa con las funciones de *Edipo y Yocasta*, un espectáculo de humor basado en el mito griego. Conforman el elenco María Rosa Frega, Franco Di Plácido, Oscar Munner, Jorge Agular, Vikky Avilés y Mariano Moro.
A las 21 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. GRATIS

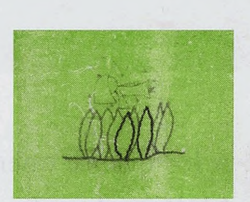
TEATRO II En el marco de los festejos por los 180 años de la Universidad de Buenos Aires, el *Grupo de Teatro del Colegio Nacional de Buenos Aires* continúa presentando las funciones de *El duende*. Se trata de un espectáculo basado en textos de Federico García Lorca, bajo la dirección de Orlando Acosta.
A las 20 en el Auditorio de Radio Nacional, Maipú 555. GRATIS

TEATRO III Continúan las funciones de *El Pelele*, el nuevo espectáculo de La Banda de la Risa. Se trata de una versión libre de Claudio Gallardou, inspirada en *El señor Badanas*, de Carlos Arniches.
A las 22 en El Picadero, Pje. Enrique Santos Discépolo 1845. Entrada $ 10

LIBROS El escritor Juan Forn presentará hoy Puras mentiras, su nueva novela.
A las 20.30 en la Boutique del Libro, Chacabuco 459 (San Isidro). GRATIS

LIBROS II El sello editorial Siesta presenta *La causa de la guerra*, de Santiago Llach. Participarán del evento, junto al autor, Osvaldo Bossi y Martín Rodríguez.
A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

MESA REDONDA Es la que tendrá lugar hoy, bajo el tópico de *Mujeres que escriben: mito, elección y seducción de la lectura*. Participan Nora Catelli, Angélica Gorodischer y Luisa Valenzuela.
A las 19 en la Biblioteca Ricardo Güiraldes, Talcahuano 1261. GRATIS



ARTE

Hoy se inaugura *Girls II*, una edición artesanal con formato de libro que incluye poesía, dibujos, grabados y fotografías en blanco y negro. Participan nueve artistas de diferentes disciplinas: Ariadna Pastorini, Fernanda Laguna, Andi Nachón, Carla Bertone, Marina Bandin, Ana Conti, Diana Saimovici, Mariela Scafati, Julia Masvernat, Silvia Troian, Cecile Belmont, Cecilia Pavón, Cecilia Filiberto y Gabriela Francone.
A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

TEATRO Continúan las funciones de *Alma ausente*, un espectáculo unipersonal basado en textos de Federico García Lorca, interpretado por Ana Ascselrud. Dirección: María Rodríguez Espinosa.
A las 21 en Teatro Aktuar, Gascón 1474. Entrada $ 5

TEATRO II Continúan las funciones de *Proyecto impro (improvisadores no improvisados)*. Se trata de un espectáculo de improvisación teatral interpretado por Charlie Arzulian, Eleonora Valdez, Tomás Lecot, Leticia González, Juan Wolcoff y Soledad Sáez. La dirección general es de Oscar Guzmán.
A las 23.30 en el Auditorio del Pilar, Junín 1999. GRATIS

TEATRO III Se estrena *Che madam*, un espectáculo de Carlos Pais y Américo Torchelli, con dirección de Osvaldo Bonet. La obra intenta cuestionar el exagerado machismo porteño, reivindicando el derecho de la mujer de no ser manipulada por el hombre. El elenco está integrado por Luisa Kuliok, Pepe Novoa y Roly Serrano.
A las 20.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada $ 8

ANIMÉ En el marco del ciclo Cine Club Nocturna, se proyectará *Blood, el último vampiro*, un film de Hiroyuki Kitakubo realizado en formato digital.
A las 0.30 en Cine Monumental, Lavalle 780. Entrada $ 4,50

JAZZ Merlo Trío, el nuevo proyecto del contrabajista Hernán Merlo, interpretará composiciones propias y standars.
A las 22.30 en Espacio La Tribu, Lambaré 873. Entrada $5

MÚSICA Dando comienzo a este ciclo de música que se realizará todos los viernes de septiembre, se presenta en vivo Pequeña Orquesta Reincidentes.
A las 21 en la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines, Belgrano 1732. GRATIS



TEATRO

Se estrenan las funciones de *La virgen del lavadero*, un espectáculo escrito y dirigido por Alejandro Zingman. Es la historia de un prodigioso lavarropas automático que devuelve la virginidad a quien vista prendas lavadas en él, y la increíble alianza que se suscita entre el lavadero que lo posee y un prostíbulo de las adyacencias.
A las 21 en el Ombligo de la Luna, Anchorena 364. Entrada $ 8

TEATRO II Continúan las funciones de *Roja*, un unipersonal de Vanesa Maja sobre textos de Alejandro Quesada, con dirección de Monina Bonelli. Narra la historia de una mujer que se plantea la pérdida de su excesiva jovialidad para buscar su opuesto: la flagelación y la destrucción.
A las 21 en La Fábrica Ciudad Cultural, Querandíes 4290. Entrada $ 5

TEATRO III Se estrenan las funciones de *Padre e hijo*, una comedia, interpretado y dirigido por Sebastián Wasersztrom y Leonardo Singereisky.
A las 21 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada $ 5

TEATRO IV Son las últimas funciones de *Aún*, una obra escrita y dirigida por Miguel Forza de Paul. La protagonizan Marta Britos, Mariángeles Bustos, Constanza Hamuy y Martín Prado.
A las 21 en Aktuar, Gascón 1474. Entrada $ 5

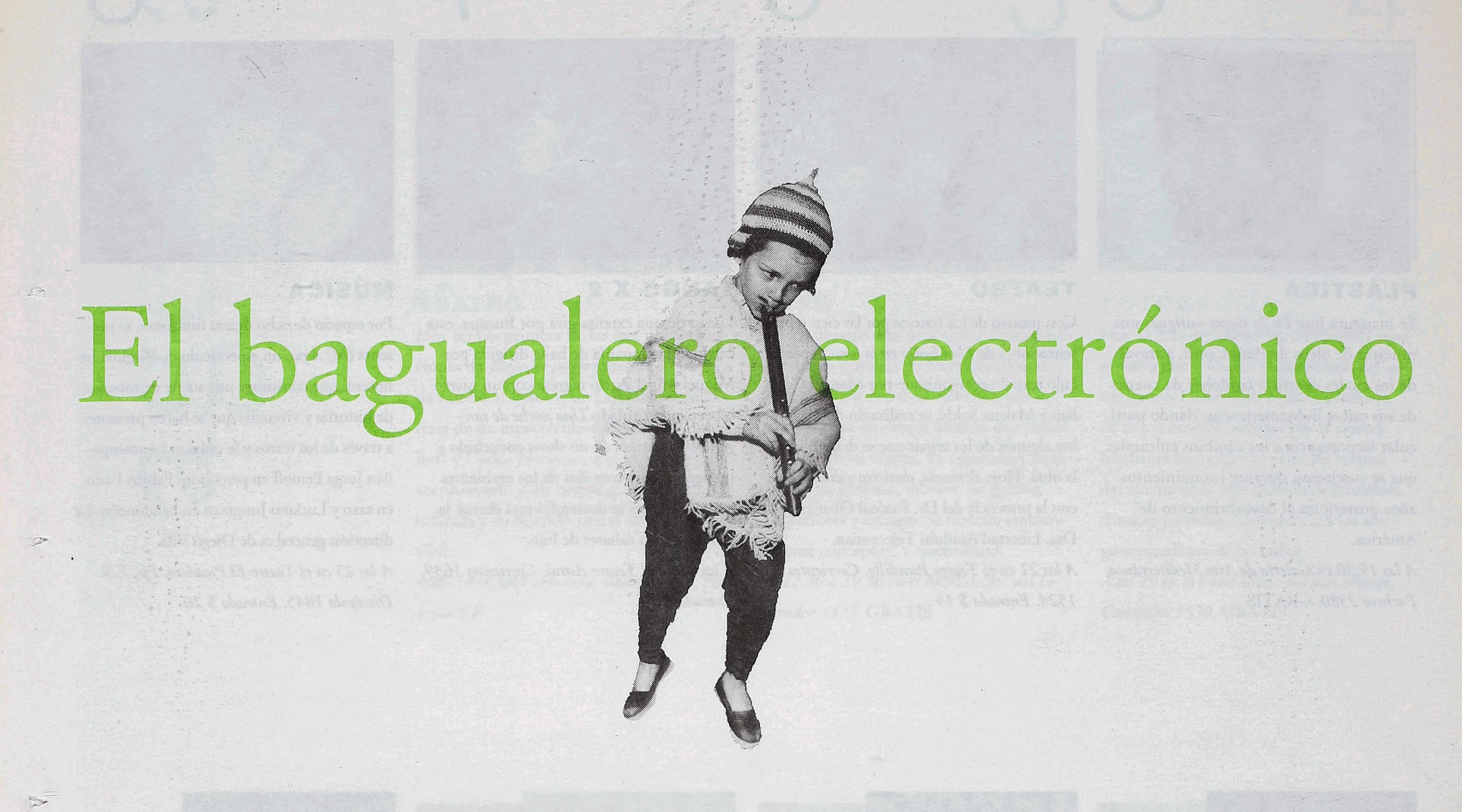
MÚSICA Se presenta en vivo Juanjo Domínguez, interpretando temas de su nuevo CD *Mis tangos preferidos*.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 12

MÚSICA II El cantautor Esteban R. Esteban interpretará temas de su primer disco, Toco Madera.
A las 18 en Galería Larreta, Florida y Santa Fe. GRATIS

SHOW ROOM Entelada liquida todas sus prendas. Musicaliza este evento "el pibe fonola"
De16 a 21 en La Victoria. Carlos Calvo 546.

CINE Continuando con este ciclo denominado La Mentira en el Cine, tendrá lugar la proyección de *Rashomon*, de Akira Kurosawa.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

UN GOLPE A LOS LIBROS acompañando a la muestra plástica de Carlos Gallardo, tendrá lugar este debate en repudio a la última dictadura militar. Participarán Luisa Valenzuela y Christian Ferrer.
A las 17 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS



El bagualero electrónico

MUSICA A los ocho tocaba la quena. A los quince quería hacer jazz rock. A los veinte hacía pop. Entonces conoció a Pichón Baldinu y empezó a hacer la música de La Organización Negra y De la Guarda. Suyos son los "colchones" electrónicos de *Doma* y *Villa-Villa*, el éxito internacional de De la Guarda que puede verse en estos días en el Centro Recoleta. Para redondear, Gaby Kerpel se ha decidido por fin a dar a conocer su lado intimista con *Carnabailito*, un exquisito disco de bagualas cibernéticas producido por Gustavo Santaolalla, donde la quena y las cuerdas conviven con los samplers.

POR WILLIE CAMPINS

En la foto lo vemos a los ocho años, con un gorro del altiplano en la cabeza, el cuerpo cubierto por un poncho y tocando una quena, mientras ensaya un pasito de baile, al mejor estilo acto escolar. La foto muestra cómo se cierra un círculo. Para quienes vieron tocar a Gaby Kerpel con Autobús en 1984 o, dos años más tarde, vestir un guardapolvo blanco, como el Profesor Vicker de Supercar, mientras golpeaba las teclas, tratando de respaldar a una irrespaldable Fabiana Cantilo; o más adelante, gritando al micrófono, con su voz procesada varias octavas hacia arriba, iniciando La Tirolesa para La Organización Negra, esa foto es un contrasentido. Pero escuchando los temas de *Carnabailito*, su flamante disco solista con producción de Gustavo Santaolalla, aquella imagen infantil parece una premonición. El mismo Kerpel se sorprendió al reencontrarla, y en estos días la manipula de todas las formas posibles en su Macintosh, para incluirla en el arte del CD y en la presentación del disco que hará con una banda en vivo y una puesta en escena sumamente cibernética.

Aunque parezca extraño, la música que hace ahora Gaby Kerpel tiene muchos puntos de contacto con el folklore, en especial el del altiplano. Esto ya se insinuaba en la música que hizo para *Villa-Villa*, el espectáculo que De la Guarda está reponiendo en Recoleta y que los llevó por el mundo (y que, valga la curiosidad, le gustó tanto a Chris Blackwell, el legendario creador de Island Records, que lo editó en Europa y Estados Unidos antes de que De La Guarda triunfara allá). Ese anclaje folklórico se acentúa ahora en estos temas que integran *Carnabailito*. Pero él ni siquiera se imaginaba todo eso cuando tocaba aquella quena. En ese momento, su hermano Aníbal (hoy socio de Santaolalla en Los Angeles) ya ensayaba con su primer grupo y le hacía escuchar en un Winco la música que valía la pena. Gaby quería ser como su hermano mayor, que a finales de los 70 ya tenía su grupo, el entonces exitoso Crucis. Y el piano que había en la sala fue el primer vehículo para hacer música. La música que escuchaba Aníbal lo llevó a buscar por el lado del jazz-rock, pero la destreza con las escalas no eran su fuerte, y el jazz-rock sin destreza y sin manejo del código no tenía mucho sentido para él, así que se volcó al pop para arrancar.

DEL POP A LA ANTIMUSICA

"Empecé a tocar en público en aquel grupo que se llamó Autobús, que era una más de las bandas que hacían pop en los 80. Yo era el tecladista y siempre pensaba que las cosas se podían hacer de la manera que se me ocurrían a mí, pero no tenía nada de confianza para imponerlas, porque nunca lo había experimentado, simplemente eran ideas", dice Kerpel hoy. Paralelamente, siempre había sentido un interés inmoderado por la música de películas. En 1985 estudiaba teatro y un compañero, que estaba en La Organización Negra, fue a verlo a un show de Autobús con Pichón Baldinu. Como consecuencia le propusieron hacer la música de una obra bastante rara que estaban preparando. Lo que ellos hacían era antiteatral, desde el punto de vista de las convenciones y lo que le pidieron que hiciera era, en cierto sentido, antimusical.

El impulso externo fue esencial para Kerpel. Plasmar una idea musical con el único requisito de que funcionara en una situación escénica fue una liberación. Y su espíritu de Profesor Vicker, alimentado en el colegio industrial, se puso al servicio de la experimentación, con los acordes que producía con un par de sintetizadores y su arma secreta: un *delay* que almacenaba el sonido (a veces un alarido de su voz) y lo repetía sumándolo con nuevos sonidos que, al encimarse unos sobre otros, se iban degradando hasta convertirse en una secuencia hipnótica, que con el agregado de los teclados y de alguna percusión electrónica acompañaban el terror ambiental que necesitaba aquella la obra, *UORC*, en el espacio de Cemento. Con el pop, Kerpel había descubierto la posibilidad de hacer música sin necesidad de una destreza escalística. Con La Organización Negra descubrió la posibilidad de hacer música casi sin necesidad de tocar. En el sentido más convencional, se entiende. Kerpel se estaba liberando de la técnica para poder dedicarse a crear. Como diría aquel Profesor Vicker: "¡Satisfactógreo, muuuy satisfactógreo!".

"Cuando uno empieza, es muy fácil terminar copiando a músicos que uno admira. Lo importante para mí fue que por primera vez sentía que estaba haciendo algo que era nítidamente música, aunque el in-



centivo para hacerla no fuese musical." Pero aquel incentivo externo venía precisamente de un ámbito donde una música de ese tipo podía llegar no sólo a escucharse sino incluso a tocarse. Cuando llegó el turno de *La Tirolesa* (1988), Kerpel empezó a tocar en vivo junto a algunas secuencias rítmicas que disparaban sus máquinas, con el agregado de un percusionista (en la versión que hicieron en el Obelisco, en 1989) que, para reafirmar el carácter impar que tenía todo, no tocaba percusión convencional sino unos tambores de petróleo. El resultado era una mezcla equilibrada de azar, control y desenfreno, que puntuaba los vuelos y caídas de los actores. Pero ahora la música tenía mayor autonomía. Gaby empezaba a encontrar un camino para expresarse sin dejar de servir a la escena. Para los dos espectáculos siguientes (*Argumentum Ornitologicum* y *Almas Examinadas*), incorporó un sampler, que le permitió, entre otras cosas, disparar esos sonidos con diferentes afinaciones e integrarlos a secuencias. Y empezó a experimentar colocando micrófonos dentro de botellas de plástico vacías, o a medio llenar, o pulsando diferentes instrumentos étnicos, que producían sonidos que los sintetizadores no podían lograr, encontrando así la manera de crear atmósferas donde lo natural parecía reflejarse en el espejo deformante de la electrónica, devolviendo nuevas perspectivas del sonido. El Profesor Vicker mutaba lentamente a ser humano.

KERPEL-KERPEL

En 1992, La Organización Negra se desarmó y parte de ella fundó De La Guarda, con una propuesta estética muy diferente, celebrando ahora la alegría y el deseo de festejo ritual, en lugar de sumergirse en la evocación del peligro y el miedo. La música de Gaby empezó a trabajar con el humor y hasta con la autocaricatura. Incluso la reacción del público era diferente: en lugar de palpitar la adrenalina escabulléndose de los integrantes de la troupe durante el espectáculo, como en *UORC*, ahora querían sumarse a la acción, y hasta se atrevían a ir acompañados de hijos pequeños. Los primeros shows fueron en la desaparecida Prix D'Ami en 1993. Allí los vio Santaolalla, que quedó tan sorprendido con la música como con el show. Kerpel ya había empezado a componer algunas canciones sin relación con ninguna puesta escénica, experimentando con ritmos del folklore norteño y letras que, básicamente, giraban en torno a una frase, a manera de letanía, a veces de carácter introspectivo, a veces irónico. Sin ser, en un sentido convencional, un buen cantante, se las ingenió para encontrar un camino de expresión para su voz, jugando con el sonido de las palabras o con los múltiples sentidos de alguna expresión. Santaolalla lo incentivó para que siguiera adelante con esos temas y le propuso producirle un disco. Primero hicieron un disco De La Guarda, con la música de *Villa-Villa* (aquel que enloqueció a Blackwell) y quedó la idea de hacer más adelante otro con las canciones que Gaby estaba trabajando.

Entretanto, el trabajo de De la Guarda, que ya se daba a sala llena todas las semanas en Recoleta, empezó a intensificarse en el exterior: todavía, claro, no soñaban con embocar el corchito en el programa de Nico. En 1996 y 1997 hicieron largas giras por festivales de teatro europeos y pegaron el salto que pocas compañías de teatro dan, recibiendo la propuesta de montarlo no en festivales de teatro sino en forma permanente, primero en Nueva York. Sin duda, buena parte de ese éxito se debe a la música de Kerpel, perfectamente sintonizada con el espíritu explosivo y contagioso del show.

En abril de 1998 hicieron *Doma*, eligiendo el Velódromo como escenario para su primer trabajo en gran escala. Y aunque Gaby no se muestra del todo conforme con el resultado musical obtenido en esa oportunidad, valora la experiencia de trabajar dirigiendo un grupo grande de intérpretes, que incluían varios instrumentos de cuerdas, vientos y percusión, con las consiguientes amistades y lazos musicales. Allí trabajó junto a Alejandro Terán (arreglador de Gustavo Cerati), Axel Krygier y Los Pericos, entre otros, hizo él mismo los arreglos para la orquesta y comenzó a redondear algunas de las ideas que está llevando a cabo ahora. Ese mismo año se montó *Villa-Villa* en Nueva York, con tal éxito que las funciones parecían un desfile de glamorosos de la farándula global (los vieron Madonna, DiCaprio, Michael Jackson, Lou Reed, Michael Douglas, Matt Dillon, Harrison Ford, Alanis Morrisette, Tim Burton, Fran Drescher, Gérard Depardieu, Mick Jagger y Sting) y llevó a los De la Guarda a armar una compañía con intérpretes locales, que sigue haciendo shows todos los días a sala llena (lo mismo sucedió en Londres y en Las Vegas). Gaby aprovechó esos viajes para hacerse escapadas a Los Angeles, con el propósito de registrar sus canciones en el estudio de Santaolalla.

EL RETORNO DE LA QUENA

Gustavo le propuso a Kerpel ampliar el sonido con un cuarteto de cuerdas. La idea era grabarlo en Los Angeles, pero Gaby había quedado en muy buenos términos con Terán, después de la experiencia de *Doma*, y éste había armado el grupo Nocturna, un cuarteto de cuerdas con el agregado de Sami Abadi aportando tecnología con su violín procesado electrónicamente. De manera que Gaby prefirió grabar con ellos en Buenos Aires (sobre arreglos de Sami y de él mismo) y ése es el cuarteto que se oye en varios temas de *Carnabailito*. La asociación con las cuerdas abre en la música de Gaby un espacio nuevo, orgánico, un raro contraste con lo electrónico, que suaviza y otorga otra profundidad a su música. De las secuencias machacantes de *UORC* a las sedosas bagualas cibernéticas de este disco, Kerpel viene pasando de la tecnología más descarnada, puesta al servicio exclusivo de la escena, a la canción con un pie en lo tecnológico y otro en la intimidad del unplugged. Su música incorporó mucho de ironía y hasta de caricatura, mezclada con una rara clase de ingenuidad: por la forma en que trabaja con el sonido, su mirada amplifica como una lupa ciertos aspectos que para otros serían superfluos y que Kerpel transforma en esenciales, insospechados. En estos días, Gaby prepara una presentación del disco con banda en vivo, secuencias pregrabadas y una puesta en escena en la que está trabajando febrilmente él mismo, con gráficos por computadora, fotos fijas, video y aquel collita de la foto escolar como una especie de guía turístico volador (algo de esto puede apreciarse en su sitio de Internet: *www.gabykerpel.com*). "Cuando me puse a calcular, me di cuenta de que este disco me llevó casi ocho años, desde que empecé a componer los primeros temas. Pasaron tantas cosas en mi vida y en mi carrera desde entonces que siento que verdaderamente cierra una etapa. Lo más probable es que lo que venga ahora sea tan diferente que ni me lo puedo imaginar." Habrá que ver adónde lo lleva el collita de la foto.

"Fue raro pasar de la tecnología más descarnada, puesta al servicio exclusivo de la escena, a la canción con un pie en lo tecnológico y otro en la intimidad del unplugged. Traté de trabajar el sonido para amplificar como una lupa ciertos aspectos que para otros serán superfluos, pero para mí son tan esenciales como insospechados." **GABY KERPEL**

COWBOY EN LLAMAS



MÚSICA Los Rolling Stones le dedicaron "Wild Horses" por haberles revelado los misterios que los llevaron a componer "Honky Tonk Women". U2 grabó en su honor *The Joshua Tree*. Los Byrds nunca van a terminar de agradecerles que los reinventara. Bob Dylan le siguió cada paso. En el medio, Gram Parsons grabó un puñado de discos con los que inventó un nuevo género musical para definir a su país: el country rock o alt.country. Una flamante antología y algunas cintas ocultas sirven como excusa para resucitar al cowboy que hace 27 años moría a los 27 años, un par de días antes de que su cadáver terminara secuestrado e incendiado alrededor del único árbol en el desierto de California.

POR RODRIGO FRESÁN

Hay tantos y tan atendibles motivos que, de entrada, uno odia con fervor la música country. Uno viene del rock y del pop, claro. Uno llega de territorios fecundos y ocurrentes y donde todos se preocupan por ser diferentes al otro y ser más raros que el otro y dejar de ser ese otro que fue uno el año pasado. Así que uno entra en el country y se encuentra con esos vaqueros mustios, con chicas pecosas de falda con flecos y voz aguda, con ese solo de violín, con esa *slide-guitar* que se arrastra borracha por los rincones, con ese ritmo trotecito o ese andar lánguido, con canciones que hablan de paisajes que se extrañan, mujeres que se han ido y pa y ma que se murieron. Todo ello y todos ellos girando alrededor del territorio sacro y casi talibán de una ciudad llamada Nashville donde hay que portarse bien y respetar al género. De vez en cuando, claro, llega alguien y patea el tablero y revoluciona el asunto y, de golpe, no cuesta nada entender por qué nos gusta el country. Ese alguien pudo haberse llamado Hank Williams o puede llamarse Lyle Lovett o Lambchop o Shelby Lynne o The Jayhawks o Steve Earle o Gillian Welch o Wilco o Steve Forbert o Whiskeytown. No importa el nombre. Importa la actitud, las ganas de cambiar las cosas sin por eso sacrificar la potencia del sentimiento y el nudo en la garganta y las lágrimas en la cerveza. Una cosa es fija: a todo aquel que patea el tablero y las calles de Nashville en busca de una oportunidad para sus canciones tristes, seguro, le gusta Gram Parsons. Le gusta mucho.

BUENA MADERA

Hay artistas que acaso presienten que no tendrán un contrato muy largo en este mundo y entonces su breve obra es, desde el vamos, una suerte de antología instantánea, el destilado de un perfume perfecto, lo más exquisito en el envase más pequeño, se sabe. Pocas personas hicieron tanto en tan poco tiempo como Gram Parsons y una muestra considerable del producto total ha sido ahora compilada en la cajita-compact doble con soberbio librito de rigor recién editada por la siempre sabia y revisionista discográfica Rhino bajo el título de *Sacred Hearts & Fallen Angels: The Gram Parsons Anthology*. Cuarenta y seis canciones en orden cronológico. Canciones que siguen la cabalgata alucinada del cowboy urbano Parsons por las bandas The International Submarine Band, The Byrds, The Flying Burrito Brothers. Cuarenta y seis canciones que lo alcanzan solista errante y ya legendario aunque casi desconocido a la altura más alta y final de sus dos álbumes junto a su socia-musa Emmylou Harris (quien todavía hoy canta aquello de "*Seré la guardiana de tu llama / Hasta que todas las almas oigan lo que tu alma decía*" y hace un par de años le organizó fiestita en sublime compact-homenaje, *Return of the Grievious Angel*, al que asistieron Elvis Costello, Chrissie Hynde, Sheryl Crow y Beck entre otros) y tocando en vivo donde se pudiera con sus Fallen Angels justo antes de que se le quemaran las alas por haber volado demasiado cerca de sí mismo. El lanzamiento de esta –de esta otra y desde ya la

más exhaustiva– antología se potencia con el reciente descubrimiento y difusión de sesiones nocturnas y perdidas en *Gram Parsons: Another Side of this Life / The Lost Recordings 1965-1966* y la excelente salud del *alternative country* en general donde tipos como Ryan Adams –el alumno que ya parece haber superado al maestro– reconocen a Gram Parsons como el Padrino de la mafia, el tipo que un día llegó para cambiar las reglas del juego. Y, ya se dijo, patear el tablero con la punta aguda de una de esas botas llenas de adornitos mientras ahí afuera aúllan los coyotes de siempre.

FUEGO ALTO

The Rolling Stones le dedicaron "Wild Horses" en agradecimiento por haberles revelado y compartido los misterios campestres que los llevaron a componer "Honky Tonk Women" y, ya que estamos, su infinita capacidad para la joda loca. The Byrds lo invitaron a tocar a ver quépasaba y ahí nomás el recién llegado los reinventó como vaqueros lisérgicos para su magistral *Sweetheart of the Rodeo* de 1968. Bob Dylan lo miraba de reojo y dicen que sin sus idas y vueltas a nadie se le hubiera ocurrido todo eso del country-rock o como quieran llamarlo. En cualquier caso, Gram Parsons odiaba la etiqueta en cuestión y ofrecía una alternativa propia a la hora de explicar lo que él escribía y cantaba. Lo suyo era "Cosmic American Music" y al que no le gustara que agarrara su caballo y se fuera a otra parte. Música donde convivía el pelo largo con la rienda corta, el purasangre con la Harley-Davidson, el lado curtido del Marlboro Man con buena puntería a la hora de las hembras junto con el "lado femenino" de un tipo sin miedo a mostrarse quebrado en dos, en tres, en cuatro. Música que funcionaba tan bien en una cantina de El Paso como en el CBGB Club de Nueva York. Música para derribar las paredes entre el rock'n'roll, el rythm'n'blues y el country'n'western. "Siempre pensé que sólo hay dos clases de música: la buena y la mala", le escribió entonces a un amigo. Gram Parsons aspiraba a definir su país en un nuevo género musical que le servía para reformar canciones ajenas –como el "To Love Somebody" de The Bee Gees o las melodías épico-románticas de Boudleaux Bryant como "Love Hurts"– y convertirlas en algo inmediatamente propio o, mejor todavía, hacer que sus propias canciones sonaran como *standards* instantáneos al minuto de haber sido paridas, como si hubieran estado sonando ahí desde siempre y el que no me crea que oiga "Brass Buttons" o "Hot Burrito N.1" o "Sin City" o "She" o "$ 1000 Wedding" o "Hickory Wind" o "A Song for You" donde se escucha aquello de "*Oh, mi tierra es como una oca salvaje, vagando por todos lados, en todas partes*". La tentación de mitificar la figura de Gram Parsons con sus orígenes dignos de obra de teatro de Tennessee Williams o novela de William Faulkner, su encandilante carrera de cometa fugaz y su final vikingo y prematuro a los 27 años hace 27 años –por ahí anda una excelente biografía del periodista de *Rolling Stone* Ben-Fong Torres– es, como toda tentación de las buenas, irresistible. Nacido y anotado en los registros con el portentoso y decididamente sureño nombre de Cecil Ingram Conner III. Padre: Cecil "Coon Dog" Connor, héroe de guerra y terrateniente rico y suicida bang-bang. Madre: Avis, alcohólica y muerta por cirrosis el día de la graduación de secundario de Gram, ya compulsivo comprador de discos y respetable imitador de El Rey. Padrastro terrible. Expulsiones de varias escuelas y, finalmente, aceptado en Harvard donde aguanta un año antes de salir al camino y conocer –en un vértigo de kilómetros– a los Rolling Stones, Elvis Presley, Merle Haggard, Peter Fonda, John y Michelle Philips, Fred Neil, David Crosby y la novia de David Crosby quien no demora en dejar que la monte. Enseguida, Gram Parsons reemplaza a Crosby en The Byrds –atrás quedan sus maduras iniciaciones en The Like, The Shilos y en The International Submarine Band– y ya Gram Parsons está en donde tiene que estar: en todas partes, previsible nada más en su imprevisibilidad. Se niega a acompañar a The Byrds a la Sudáfrica del apartheid prefiriendo quedarse organizando a lo que serían los efímeros, pero más que influyentes The Flying Burrito Brothers y grabar un disco –*The Gilded Palace of Sin* (1968)– considerado por el alt.country de hoy como el equivalente del primer disco de The Velvet Underground a la hora de vender poco pero contagiar en miles las ganas de salir en banda. Un año más y un disco más –*Burrito Deluxe*– y Gram Parsons vuelve a desarmar lo armado y a foja cero. Pasa dos años –por propia confesión– "perdiéndose" y adicto a todo lo que uno puede hacerse adicto incluyendo a los trajes de cowboy bordados con hojas de marihuana y cruces y llamaradas por diseño del célebre country-sastre Nudie. Se casa casi sin darse cuenta con una belleza californiana y encuentra a su definitiva segunda voz en Emmylou Harris y ahí empieza a componer canciones propias y a juntar canciones ajenas que, ya se dijo, hace propias. El resultado –los discos *GP* (1973)y *Grievous Angel* (1974)– son el equivalente a lo que hizo Sinatra para reinventarse en *Songs for Swingin' Lovers* y *Sings for Only the Lonely*: discos para oír con las luces bajas y vaso alto con bourbon hasta los bordes. Otra vez, como siempre, éxito de crítica y fracaso comercial y, para cuando sale *Grievous Angel*, las cosas funcionan un poco mejor porque, es ciencia, artista maldito vende un poquito más si artista maldito está muerto.

CENIZAS CALIENTES

Los últimos días de la vida de Gram Parsons y los primeros días de la muerte de Gram Parsons son historia aparte y alcanzan para llenar varios libros, películas, lo que haya que llenar. Gram Parsons deja todo. Deja banda y amigos y esposa que ya no lo soporta y se va al desierto de South California, donde está ese árbol famoso y único en el medio de todas esas rocas y arena. El Joshua Tree. Gram Parsons solía ir ahí en busca de ovnis para acabar convirtiéndose él mismo en un objeto volador no identificado protagonista de fiestas de esas que duran varias noches con la puerta abierta y varios días con las persianas bajas. El 8 de setiembre de 1973 lo encuentran muerto por una sobredosis de tequila y morfina para sorpresa de todos aquellos que aseguraban que Gram Parsons estaba "limpio" desde hacía tiempo. Entra en escena el padrastro malvado dispuesto a llevarse rápido el cuerpo y enterrarlo en Nueva Orleans y establecer esa ciudad como lugar de residencia post mortem de Gram Parsons, lo que –por ley– lo convertiría en heredero automático de todas las regalías póstumas de su hijo adoptivo. Phil Kaufman –hermano de sangre, manager y conocedor de la última voluntad de su amigo– organiza operativo comando, toma el aeropuerto por asalto, secuestra el cuerpo de Gram Parsons y, con la policía y el padrastro pisándole los talones, lo lleva a Cap Rock, en el Joshua Tree National Park, y ahí mismo le prende fuego y lo mira arder como si nunca fuera apagarse todo ese fuego. Años después U2 pasó por ahí y se sacó una foto con sombreritos de cowboys turistas. ¡Yiiiiiiiiiiiiiipiiiiiiiiiiie!

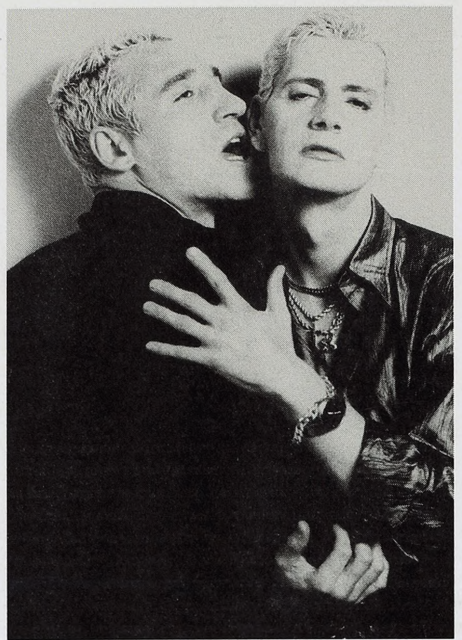
AVE FÉNIX

Gram Parsons cada día canta mejor y ahí está, esperando, *Sacred Hearts & Fallen Angels: The Gram Parson Anthology*. Oportunidad ideal para la revisitación o el descubrimiento y descubrir y respondernos –como canta el escocés Lloyd Cole– "por qué nos gusta la música country". Fácil y complicado al mismo tiempo: la música country –como el tango o el vals o la ranchera– es uno de esos sentimientos locales que, bajo condiciones e intérpretes ideales, puede volverse universal y sin fronteras. Equivocarse en la elección del portavoz puede resultar catastrófico, pero apostar a Gram Parsons es como hacer saltar la banca, robar el banco y salir cabalgando hacia el horizonte disparando al aire. Hay espacio de sobra para esconderse ahí y no es casual que *campo* y *país* se escriban en inglés con las mismas letras.

En el cielo las estrellas y en el *country* Gram Parsons. R



A cachondear que se acaba el mundo



MUSICA Personaje clave de la movida madrileña, amigo y colaborador de Pedro Almodóvar, *Fabio McNamara* acaba de lanzar su cuarto álbum, titulado *Rock Station*, un provocador compendio de canciones tecno-kitsch que, increíblemente, ha sido editado en la Argentina.

POR MARCELO MONTOLIVO

El cielo abrió mi corazón y entraste tú, más rápido que una bala, con la precisión del bisturí de un cirujano plástico / Y en el infierno se oye mi voz gritando *Amor*, gritando *Te quiero, no hay remedio, ya no hay solución*". Semejante muestra de barroquismo kitsch, entonada por una voz afectadamente femenina–pero indiscutiblemente masculina–entre texturas de tecno ultrapop y divertido, se revela como una genuina estrategia transgresora, capaz de caldear cualquier ambiente y encender las más calientes polémicas. Se trata de "Gritando amor", una de las páginas sobresalientes de *Rock Station*, cuarto álbum de McNamara, el proyecto del cantante Fabio McNamara y del guitarrista Luis Miguelez, dos españoletes, gays confesos, hedonistas, noctámbulos, expertos en glamrock, disco-music y tecno-kitsch, dueños de un perfil absolutamente desprejuiciado, que usan y abusan de todos los tics, señas y señales de la cultura gay para construir una obra absolutamente provocadora. A pesar (o a causa) de su estructura fundamentalmente lúdica y descontraída, la propuesta de McNamara resulta altamente movilizante, jugando con los límites de manera más urticante que el más radical alegato político-social o el ruido más inescuchable. Sólo imaginen un colectivo lleno de gente a una hora pico y que de la radio salga a todo volumen esa voz aflautada entonando: "Mi correo electrónic... ¡oh! Éste es mi correo electrónic... ¡oh! / Puedes enviarme un e-mail, magia punto nada, punto com / arroba punto maripuiri punto maricón, punto com tacón". Shock seguro.

Fabio McNamara (Fabio de Miguel, en el documento) es un madrileño de 43 años, célebre en el underground de su ciudad por haber integrado la famosa movida madrileña que tuvo lugar en los años del destape posfranquista. La movida fue un conjunto de ideas y propuestas espontáneas que terminaron renovando el panorama del cine, la música, la plástica, la moda y las costumbres en general en España. Sus manifestaciones eran, básicamente, nocturnas, con base en bares, fiestas y recitales; un tiempo que aun hoy es recordado con nostalgia por quienes la integraron y mitificado por las generaciones siguientes. Lo último interesante que ha ocurrido en España culturalmente hablando, se ha llegado a decir. Todos coinciden en que, para 1985, ya nada quedaba de aquel impulso, cuando figuras como Alaska y Pedro Almodóvar se convertían en personalidades con amplísimo predicamento popular. Justamente Almodóvar fue el principal compañero de correrías de Fabio McNamara. "Hacia 1975 ya estábamos con Pedro, Alaska y Tino (Casal, ex pareja de Luz Casal, cantante tecnopop y bisexual confeso), quienes éramos los únicos que dábamos el flash en Madrid", comenta McNamara en el libro *Sólo se vive una vez (Esplendor y ruina de la movida madrileña)*, de José Luis Gallero. "Andábamos divinas, todas de cuero, y éramos las únicas personas que salíamos a divertirnos y a vivir de noche. Conformábamos un grupo de gente que estaba harta de la represión y llegamos a desmadrarnos mucho, porque éramos autodestructivos, degenerados y viciosos. Yo sentía que era un extranjero en la propia Madrid: iba de rubia platino, casi extraterrestre, mientras el resto de las personas iban de españoles."

En aquellos tiempos también conocido como Fanny, Fabio llegó a grabar un disco con el ahora celebérrimo director de cine (además de tener pequeños papeles en sus films *Pepi, Luci y Bom y otras chicas del montón* y *Laberinto de pasiones*). La idea inicial era lanzar sólo un maxisingle con los dos temas que ambos interpretan en la banda de sonido de *Laberinto de pasiones*: "Suck it to me" y "Gran ganga". Pero al año siguiente (1983), tras el éxito del film en toda España, surgió la idea de prolongar la colaboración a un álbum. Así surgió *Cómo está el servicio... de señoras* (que en estos días se ha reeditado en CD), un trabajo que resume el espíritu fiestero y filoso de la época. Quienes recuerdan los shows que el dúo brindaba por aquellos años hablan de un espectáculo absolutamente descontrolado e hilarante, con un Almodóvar hoy irreconocible. Luego de ese momento de esplendor, la carrera pública de McNamara comienza a enturbiarse. "En realidad, me dediqué a pasarla bien sin que me importara demasiado lo que hacía. Si de algo estoy contento es de haberlo visto todo y haberlo disfrutado todo, mientras otra gente trabajaba, estudiaba y otras memeces por el estilo. Lo mío era estar ahí donde se cocinaba la diversión, además de pintar, que siempre ha sido mi otra gran pasión. El dinero es lo único que echo de menos. Es algo que no he probado nunca. Aunque pensándolo bien, no ha sido tan malo. Pedro (Almodóvar) está forrado, pero no puede salir a la calle sin que le agobien, con todo lo que a él le gusta el contacto con la gente", comenta Fabio. Y se niega a dar precisiones sobre el cono de sombra que va desde el miniálbum que grabó al frente del grupo Fanny y Los Más (en 1986) hasta el momento, bien entrada la década del 90, cuando forma McNamara junto a Luis Miguelez. Tras la edición del álbum *A tutti plein* (1995), el dúo se toma seis años para volver a dar señales de vida. "Michael Jackson tarda mucho más y nadie dice nada", declaran hoy con desparpajo. "Ocurre que nos juntamos sólo cuando tenemos ganas". Deseos aparte, Miguelez se gana la vida como productor: ha estado tras la consola en trabajos de Alejandro Sanz o Baccara. Y también tuvo su momento de gloria en los 80: fue miembro de Alaska y Dinarama, con quienes llegó a conocer el éxito masivo, y después formó Los Metalikos, considerada por muchos como la única formación española puramente glam de todos los tiempos, además de grabar un disco como solista (*San Luí*).

A pesar de su título, *Rock Station* es el menos "rockerito" de los trabajos del dúo, y el más bailable (el sonido del disco remite en varios momentos a ese tecno-gay que patentó Dead or Alive en los 80). Sus autores muestran conocer al dedillo el arte de la melodía adhesiva y abrasiva, demostrando, además, un arrollador sentido del humor. Eso no impide que brille su vasta cultura rockera: hay menciones a Gary Glitter, a Ziggy Stardust (el alter ego de David Bowie en sus años glam), al *Rocky Horror Show* y a Alice Cooper. Las voces se retuercen, provocativas y gatunas. Los estribillos se instalan inmediatamente en la memoria, como ocurre en "Boogie movie", "Yo creo en ti" o la mencionada "Gritando amor", todos hits potenciales. Incluso han filmado un videoclip que, aparentemente, no ha sido visto con buenos ojos por los canales de cable locales por su carácter decididamente gay. De todas formas, pese a su fijación y militancia en la cultura gay y glam, el dúo declara: "El ambiente maricón no nos gusta para nada porque allí se escucha una música horrible. Nadie sabe quién es Alice Cooper o Ziggy Stardust. Nosotros somos como somos, pero eso no quiere decir que tengamos el gusto atrofiado". Desparpajo y provocación a punto de caramelo.



No te hagás el OSO

CINE Era el proyecto con el que Kubrick había soñado quince años. Iba a ser su primera película de ciencia ficción desde *2001*. Su muerte convirtió a Spielberg (hasta entonces asesor de los efectos especiales de la película) en su ejecutor artístico. Ahora que se estrena, lo más fácil sería decir que Kubrick la hubiese hecho mejor. Sepa por qué la respuesta yace en un oso de peluche.

POR JUAN IGNACIO BOIDO

La última película de Kubrick terminaba en una juguetería, y la siguiente iba a tratar sobre un juguete. Era una historia que había arrastrado durante más de quince años, desde que compró los derechos del cuento "Los superjuguetes duran todo el verano" de Brian Aldiss a fines de los 70 y congeló el proyecto debido a la imposibilidad técnica de conseguir los efectos especiales que consideraba necesarios. Hasta que vio *Jurassic Park* y decidió que había llegado el momento de revivirlo. Durante ese paréntesis, había desarrollado varias versiones de la trama con dos escritores diferentes (el propio Aldiss y Ian Watson), dibujado más de diez mil storyboards, encargado prototipos, ofrecido la dirección a Spielberg para quedarse con la producción, vuelto a hacerse cargo de las cámaras y hasta empezado un casting, cuando murió de repente en 1998, un par de semanas antes del estreno de *Ojos bien cerrados*. De manera casi natural, y por pedido explícito de la familia, Spielberg pasó de asesor técnico a ejecutor artístico del proyecto.

Por lo que se sabe, la historia escrita y filmada por Spielberg no difiere demasiado de lo volcado en los borradores por Kubrick. Kubrick decía que era su película sobre Pinocho. En la versión de Spielberg, Pinocho aparece vastamente: se lee el cuento, se muestran dibujos del muñeco, se visita un parque temático dedicado enteramente a él y se habla de Geppetto, porque, básicamente, *IA* es la historia de un Pinocho en busca de su Hada Madrina. La película abre con una imagen del mar: estamos en el futuro, las aguas cubrieron las costas del mundo y el único modo de fortalecer la economía de los Estados es regular legalmente el número de hijos por pareja. Los robots se encargan de las tareas pesadas y sus modelos más avanzados hasta facilitan favores sexuales a hombres y mujeres. En este escenario, una eminencia en inteligencia artificial (William Hurt) propone llevar la ciencia un paso más allá: crear un robot capaz de recibir y devolver amor filial a los adultos sin autorización estatal para ser padres. Un robot con "una vida interior de metáfora y sueños". Un robot con "inconciente". El resultado es David (Haley Joel Osmont), un prototipo entregado a una familia que primero lo adoptará y después, cuando su verdadero hijo despierte de un coma profundo, decidirá abandonarlo en un bosque –escenario natural de los hermanos Grimm–, para empujarlo al corazón de la película: los denodados esfuerzos de este robot de siete años por encontrar al Hada Madrina que lo convierta en humano y le permita recuperar así el amor de sus padres.

Los cuentos infantiles son, para Spielberg, lo que el *suspense* era para Hitchcock, y el autor de *Tiburón* aprovecha la historia de Pinocho para ofrecer lo que muchos consideran su mejor película. Negar su genio visual sería necio, y en *IA* Spielberg consigue tensarlo al máximo, en parte gracias a los efectos especiales de la empresa de George Lucas, que Kubrick esperó durante tantos años. Algunas escenas, como la del cyborg olvidado en la atmósfera amniótica del fondo de una pileta, o la de una docena de robots mutilados buscando partes sustitutas entre la chatarra, alcanzan esa belleza americana que el mismo Spielberg patentó con imágenes como la silueta de ET volando en bicicleta recortada contra la luna, pero con una opacidad más cercana a *Blade Runner*. Tampoco es la primera vez que Spielberg intenta mostrar la crueldad del mundo desde los ojos de un chico: ya lo hizo en *ET* y *El imperio del sol*. Pero, precisamente por ser su película más ambiciosa –la primera que escribe desde *Poltergeist* (1982) y la primera que escribe y dirige desde *Encuentros cercanos del tercer tipo* (1978)–, Spielberg se mete en aguas peligrosas: la naturaleza del amor, la fe en la Humanidad, el destino del Hombre sobre la Tierra, el paso del Tiempo: casi todos los temas que indicarían una película de Kubrick. Spielberg es casi la persona ideal para guiarnos hasta el borde de las lágrimas, sea con un extraterrestre (¿a quién se le había ocurrido hacer llorar con un e.t. hasta entonces?) o con la barbarie del Holocausto(¿quién no se emociona con la procesión de sobrevivientes visitando la tumba de quien los salvó?). Pero cuando esas mismas emociones intentan ser explicadas, ahí ya estamos en terreno de Kubrick. Uno no puede sino imaginarse qué hubiese sido *IA* en sus manos.

¿Por qué quería filmar la historia de un juguete? La película esconde un detalle sugestivo: el mejor amigo de David, el robot juguete, es otro juguete, un juguete viejo relegado al fondo de un placard y resucitado para que David tenga con qué jugar. Un juguete que estuvo presente desde el primer borrador de Kubrick y que Spielberg mantuvo en su versión, como si *ese* juguete fuese el monolito alrededor del que se construye la película (las películas de Kubrick siempre se construyen alrededor de un monolito: una idea que perdura más allá de sus personajes). En *IA*, el monolito es un oso de peluche. Pero no cualquier oso de peluche. Un oso de peluche igual al que le pide para su cumpleaños la hija del astronauta de *2001* a su padre que flota en el espacio (pedido al que el padre responde con un "Vamos a ver"). Un oso de peluche igual al que pide la hija de Nicole y Tom a sus padres en la última escena de *Ojos bien cerrados* (pedido al que Nicole contesta, mirando el precio, con un "Vamos a ver"). Un oso de peluche igual al que usa de almohada Danny, el pobre hijo de Jack Nicholson en *El resplandor*. Y habría que seguir revisando. Según Joshua Rothkopf, uno de los pocos periodistas que pudo leer los borradores de Kubrick, ese oso es el monolito alrededor del que se juntan "los hijos que buscan afecto en otro lado", mientras sus padres se la pasan en órbita o en orgías o fantaseando con marines o enloqueciendo frente a una máquina de escribir. Y precisamente ahí es adonde apuntaba *IA*: ¿qué pasaría si la tecnología –otra obsesión kubrickiana– crease un juguete capaz de querer a su dueño como el dueño lo quiere a él? ¿Qué pasaría si las relaciones humanas estuviesen quebradas y viviésemos sustituyendo emociones?

De ahí, en manos de Kubrick, *qui lo ça*. ¿Hubiese dejado atrás el imaginario de los 50 para adentrarse en la genética? ¿Se prolongaría el dilema de *Pinocho* a los clones o a los hijos de probeta? El último borrador de Kubrick mostraba a David encontrando a la familia que lo había abandonado y desafiando a su padrastro por el amor de su madre (como Barry Lyndon atraviesa la guerra para volver a casa y batirse a duelo con su padrastro por los mismos motivos). Al final de ese mismo borrador, la memoria de David se daña y sólo puede ser reconstruida a partir de una memoria ajena, dejándolo encerrado en la locura de sus propios chips y preparando martinis para su madre muerta (como el barman de *El resplandor* atiende la barra donde se consuelan los muertos). Es cierto que, si había algo que Kubrick no tenía, era demasiada esperanza en la humanidad. Parte de ese nihilismo consigue filtrarse en el espíritu de la película, pero Kubrick era Kubrick y Spielberg es Spielberg. El final, tan denostado, donde Spielberg "se arriesga al ridículo en su búsqueda de lo sublime", es, junto al principio, lo que Kubrick más trabajado tenía. Después de todo, era su primera película de ciencia ficción desde *2001* y no por nada había decidido que el robot, la encarnación de la inteligencia artificial, se llamara David (como Dave Bowman, el astronauta que pulsea mentalmente hasta último momento contra HAL 9000). Pero Kubrick era Kubrick y Spielberg es Spielberg, y donde Kubrick usaba el "Danubio Azul" o Mozart, Spielberg recurre a la orquestación de John Williams. Donde para Spielberg el peligro es un tiburón en el mar, para Kubrick era papá está loco y tiene un hacha en la mano. Cuesta imaginar cómo la hubiese hecho Kubrick. Si hubiera, como Spielberg, sembrado la película de alusiones a *Dr. Strangelove*, *2001*, *La naranja mecánica*, *El resplandor* y *Ojos bien cerrados*. O si las hubiera engarzado para llevarlas un paso más allá, sólo con un oso de peluche.